



**Facultad de
Ciencias Sociales
y Humanas - Teruel**
Universidad Zaragoza

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
EN MAGISTERIO DE EDUCACIÓN INFANTIL**

**Título: “Adquisición de competencias a través de la
música”**

Alumno/a: Ferrán Calatayud Carda

NIA: 636683

Director/a: María Carmen Muñoz Calvo

Codirector/a: Francisco Javier Zarza Alzugaray

AÑO ACADÉMICO 2013-2014

Índice:

1. Resumen.....	3
2. Introducción y justificación:	4
3. Objetivos	7
4. Hipótesis.....	8
5. Revisión teórica	9
5.1 Música y matemáticas.....	16
5.2 Música y la adquisición del lenguaje.....	19
5.3 Música y psicomotricidad.....	27
5.4 Música y la educación emocional	30
5.5 La música y la creatividad.....	35
5.6 La música y la cultura (Música y el mundo)	40
5.7 La música como elemento socializador	42
5.8 La música y la resiliencia	45
5.9 La música y otras aportaciones	49
6. Conclusiones y propuestas de intervención.....	53
6.1 Propuesta de intervención. Unidad Didáctica “La música en mi vida”	56
6.2 Propuesta de intervención. Unidad Didáctica: “Un aula con ritmo”	87
7. Referencias bibliográficas	104
7.1 Webgrafía	111

1. Resumen

El presente trabajo lleva a cabo una revisión y análisis de numerosos estudios que tratan sobre la relación de la música con el aprendizaje de las diferentes competencias que se trabajan en el aula de Educación Infantil con la pretensión de poner de manifiesto los beneficios de utilizar correctamente la enseñanza de la música en esta etapa educativa.

La música va ligada al ser humano desde antes de nacer, le acompañará durante toda su vida y tendrá especial importancia en la infancia. Dependiendo de cada situación la música resultará una fuente de placer, un estímulo o un elemento motivacional. Es por ello que debemos fomentar dichas virtudes a través de una metodología interdisciplinar en la que la música tenga un papel relevante.

Palabras Clave: Música, Educación Infantil, Competencias, Metodología interdisciplinar.

Abstract: The present project carries out an analysis and revision of numerous studies which deal with the relationship of music with the learning of different competences which are worked in the pre-school education classroom with the aim of revealing the benefits of using the musical teaching correctly in this educative stage.

Music is linked to the human being since before being born, it will go with them all their lifetime and it will have a special importance in childhood. Depending on every situation, music will turn out a source of pleasure, an incentive or a motivating element. That is why we must encourage these virtues through an interdisciplinary methodology in which music has an outstanding role.

Key Words: Music, Pre-school Education, Competences, Interdisciplinary methodology.

2. Introducción y justificación:

En los últimos años, la música está siendo foco de numerosos estudios científicos en el área relacionada con la adquisición de competencias básicas por medio de la música o empleando la música como vehículo conductor. En este sentido hay autores como Willems (1956, 1980, 1981), Kodaly (1963), Vigotsky (1979, 1986), Gardner (1987, 1998), Martenot (1993), Campbell (1996, 1998), Vaillancourt (2009), o Alsina (2003, 2008, 2013)... que señalan que por medio de la música se fomenta la creatividad, la psicomotricidad, la adquisición de una segunda lengua, el pensamiento lógico-matemático, la inteligencia emocional, entre otras capacidades.

En este trabajo se va a realizar una sinopsis de los principales autores y de las principales teorías que avalan esta producción científica con la intención de que sirva para futuras investigaciones, o futuras metodologías, en el aula de infantil, en la franja de tres a seis años, centrándonos especialmente en los aspectos de la competencia matemática con el apoyo de entre otros, Dikici 2002; Spelke 2008; Tezer y Kivanc 2012; la competencia del lenguaje, basándonos sobre todo en los trabajos de Lamb y Gregory, 1993; Bolduc 2005 y 2009; Slevc y Miyake, 2006; Liperote, 2006; Castanon y Vivaracho-Pascual, 2011; Serrano, Puyuelo y Salavera, 2011 y 2012; la psicomotricidad, a través de los trabajos de Hemsy de Gaínza, V. 1964; Bachmann, 1998; Barreto, 2004; Guerrero, 2010; o la educación emocional con especial hincapié en los estudios de Blacking, 1973; Ibarrola, 1998; Gustems y Calderón, 2005.

También se van a incluir a modo de uso para una posible intervención en el aula dos Unidades Didácticas para respaldar la revisión teórica expuesta en este trabajo. Estas dos Unidades Didácticas estarán dirigidas a aulas de Educación Infantil (una al segundo curso del segundo ciclo y la otra al tercer curso del segundo ciclo), y en ellas, a través de la

música, se trabajaran diferentes áreas a partir de una metodología globalizadora, activa, lúdica, participativa, interdisciplinar, flexible, creativa y cooperativa.

De acuerdo con la Music Educators National Conference (MENC, 1991), la música es una parte natural e importante del crecimiento y desarrollo de los niños. Las experiencias musicales pueden ayudar a muchos niños a establecer un vínculo emocional e intelectual con los demás niños. La música realza la expresión creativa, el canto, el movimiento rítmico, y las experiencias de escucha. Estas estrategias serán de ayuda en el desarrollo exitoso de las habilidades físicas y cognitivas. La MENC declaró además que la música estimula el pensamiento y la acción en las áreas no-musicales y desarrolla la confianza individual.

Una educación musical completa, observando la evolución y mejora en los aspectos rítmicos, en los aspectos melódicos y en los aspectos armónicos, tanto en la praxis educativa como en la praxis interpretativa, nos lleva a pensar, siguiendo a Willems (1981), que puede armonizar planos en los aspectos físicos, afectivos y mentales del ser humano. Malarriaga (2004) comenta acerca la educación musical que contribuye al desarrollo de diversas facultades del niño, que no sólo afectan a las aptitudes específicamente musicales, sino la percepción en general, la capacidad de concentración, sus reflejos acondicionados, su horizonte emocional y su cultura física.

Pedagogos musicales de la talla de Willems o Kodály han utilizado la canción como uno de los puntos centrales de su metodología para la enseñanza musical, desarrollando cancioneros integrados por canciones ordenadas y secuenciadas en función de su progresiva dificultad, como medio para el desarrollo de la sensibilidad y la práctica solfística e instrumental (Kodály y Young, 1963; Willems, 1980).

Otros autores como Ördög (2000) nos muestran cómo Kodály plantea una educación musical para todos, donde la escuela sea el lugar donde convivan los aprendizajes musicales con el resto de materias, es decir, que la "alfabetización musical" sea uno de los pilares de la enseñanza. Para él, la música es una experiencia que debe proporcionar la escuela. El método Kodály es una filosofía de la educación y un concepto de enseñanza. Según el Zoltán Kodály Pedagogical Institute of Music de Kecskemét (2008), Kodaly trabajó en dos direcciones, en defender el legítimo lugar de la música dentro del currículo escolar y en el reconocimiento de la música como un arte social; cita "no hay sonido espiritual, vida sin música" y "la música pertenece a todos", por tanto "es natural que la música esté formando parte de los programas de estudio".

Como se viene exponiendo, hay autores que han demostrado ya previamente en otros contextos y en otros entornos formativos que en la enseñanza infantil la música sirve para mejorar la adquisición de nuevas competencias.

3. Objetivos

- Estudiar, a nivel teórico, la relación de la música con las matemáticas
- Investigar la correlación de la música con la adquisición del lenguaje
- Analizar la conexión de la música con el desarrollo de la psicomotricidad
- Examinar la relación de la música con la educación emocional
- Estudiar el nexo de la música con la creatividad
- Analizar la relación de la música con el conocimiento de la cultura (propia y ajena)
- Indagar en las funciones de la música como elemento socializador
- Plantear propuestas de intervención, a través de aplicar la música en el aula de Educación Infantil, con el fin de mejorar diversas competencias

4. Hipótesis

A tenor de lo expuesto hasta ahora, se plantean las siguientes hipótesis:

- Existen estudios que muestran una posible relación entre la música y el desarrollo matemático.
- Esperamos encontrar algún tipo de conexión entre la música y la competencia lingüística.
- Existe relación entre la música y la adquisición de capacidades psicomotrices.
- Pensamos poder mostrar una relación entre la música y la educación emocional.
- Existen diversas técnicas de investigación que prueban cómo la música puede fomentar la creatividad.
- Hay estudios que reflejan una variedad de nexos entre la música y el conocimiento de las diferentes culturas.
- La música y la socialización estarán relacionadas de algún modo.

5. Revisión teórica

La música, siguiendo a Vaillancourt (2009) puede cumplir diversas funciones, se puede escuchar por el mero placer de sentir la música, se puede utilizar como método educativo, se puede aprender a interpretar y se puede utilizar en terapia como medio para mejorar, mantener o restablecer la condición física y psicológica de una persona.

Si nos centramos ya en la educación musical, podemos conocer a través de diversos autores hasta dónde puede llegar su importancia, así por ejemplo, siguiendo a Alsina (2013), pensamos que la educación musical tiene un papel fundamental en la adquisición de la competencia artística y cultural y que, desde esta área, se puede contribuir a varios aspectos relacionados con otras competencias básicas. Por citar algunas:

- Competencia comunicativa, lingüística y audiovisual, mediante el canto, los conjuntos instrumentales y corales, las aportaciones de la música a la dimensión de la comunicación audiovisual, etc.
- Tratamiento de la información y competencia digital, a través de recursos multimedia que ofrece la música.
- Competencia de aprender a aprender. La educación musical es una herramienta muy potente para la base y el desarrollo de esta competencia, porque fomenta la educación de las emociones, el esfuerzo, la superación de obstáculos...en un contexto de motivación.
- Autonomía e iniciativa personal. Facilita el desarrollo y la adquisición de criterios propios en relación con algo tan personal para los niños y los jóvenes como es la música, el control emocional, la autocrítica, la perseverancia, etc.
- Competencia social y ciudadana. La música, entendida en su dimensión social y ciudadana, es un lenguaje que aproxima culturas y personas.

Además, según nos explica Alsina (2003), las artes, y la música en concreto, son disciplinas con un índice de fatigabilidad muy bajo, esto implica que el alumno puede mantener durante más tiempo la atención y el grado de motivación mientras esté llevando a cabo tareas relacionadas con las artes, de manera que mediante ellas se pueden trabajar los contenidos indirectamente y de forma más distendida. Esto hará que los alumnos reduzcan sus niveles de inhibición, de ansiedad y se creen situaciones en las que participen sin miedo la totalidad de los alumnos. Y es que cuando introducimos actividades de distensión en el aula buscamos que el alumno se olvide del propósito de dicha actividad y se centre simplemente en disfrutarla.

Autores como Willems (1956) ya sabían de la importancia de la música en el desarrollo humano, y viceversa, afirmando que mientras el ser humano se desarrolle, mientras gane en inteligencia, sensibilidad y humanidad, la música, que es una de las expresiones más fieles y completas de la su naturaleza, hará el mismo progreso, planteando siempre al educador renovados problemas. Lo mismo ocurrirá con el psicólogo, que ve como su horizonte se amplía en el curso de sus investigaciones, realizando, así, paso a paso, lo que Shopenhauer había presentado al decir: La música tiene un significado general y profundo que está en relación con la esencia del universo y con nuestra propia esencia. Si se unen los elementos esenciales de la música con los propios de la mentalidad humana se contribuye a una mayor armonía del hombre consigo mismo.

De acuerdo con Campabello, De Carlo, O'Neil y Vacek (2002) se puede llegar a estimar que la música tiene una influencia muy poderosa en nuestras vidas. Esta influencia nos afecta desde que estamos en el vientre de nuestra madre y continúa a lo largo de nuestras vidas. Hay evidencias para apoyar el hecho de que las experiencias con música

aumentan los procesos del desarrollo. El uso de la música, para mejorar la memoria y el aprendizaje, resulta una valiosa y potente herramienta en el aula.

Swanwick (1991) se centra en la similitud de las artes y el juego. Para él, las artes, son las únicas actividades en las que se pueden fomentar y ampliar deliberadamente tanto en la niñez, como después, el dominio y la imitación, a diferencia del juego propiamente dicho, que tiende a desaparecer. Las artes son y han sido siempre fundamentales para el desarrollo y la conservación de la mente, como lo son otras formas de representación, incluido el lenguaje. Así pues, Sydner (2001), a partir del trabajo de Gardner (1998) sugiere que todas las inteligencias son necesarias para el desarrollo humano completo, y que la comunicación y la educación sin las artes son endeble.

Weinberger (1997), habla de la importancia de que los educadores sepan que la música afecta a las emociones, y la conexión emocional es necesaria para el aprendizaje. La literatura sugiere el uso de la música para mejorar la memoria y el aprendizaje como una herramienta valiosa, poderosa e influyente en el aula.

Otros autores como Warner (1999) también hablan de la música como una adquisición integral que incluye muchos de los siguientes aspectos: la expresión creativa, aprendizaje cooperativo, la autoestima, el autocontrol, la mejora de la conducta social y mejora del comportamiento. O Weinberger (1997) al relacionar la música con beneficios cognitivos como: la adquisición de vocabulario, la comprensión simbólica, el sentido de la secuencia, y el entrenamiento auditivo. Levi-Strauss (1964) opina que la música sería el camino intermedio entre el pensamiento lógico y la percepción estética.

Teniendo en cuenta lo anterior y siguiendo a Hemsy de Gaínza (1964) podemos tomar conciencia de la importancia que puede llegar a tener la música en el desarrollo del niño, pues puede ser un elemento que le ayude a descubrir y tomar contacto con el mundo que le rodea, que le permita desarrollar su percepción auditiva, un elemento importante en la comunicación y socialización, fomentando siempre la imaginación y la creatividad, puede ayudarle a expresarse cuando todavía no puede hacer uso de las palabras y, sobretodo, es una fuente de entretenimiento, de distensión, disfrute y placer. La educación musical temprana es capaz de desarrollar la inteligencia a través de habilidades muy diferentes entre sí: La concentración, la autodisciplina, la paciencia, la memorización, la sensibilidad, la coordinación, el trabajo en equipo, etc.

Molina (2011) afirma que nuestro papel como educadores o maestros, así como el de las familias, será fundamental para ayudar a los niños a conectarse con el mundo sonoro. La importancia de reconocer la etapa 0-3 como etapa educativa, hace posible la iniciación en la formación musical desde etapas más tempranas pero debemos ser conscientes de la importancia de ofrecer estímulos musicales y trabajar con la música al mismo tiempo que les enseñamos a hablar, de la manera más natural posible y siempre proporcionándoles oportunidades para observar, escuchar, experimentar, copiar modelos y comunicarse. Es más, Ros (2004) opina que la propia escuela es la que debe ofrecer la oportunidad de conocer y aprender los distintos lenguajes artísticos como lenguajes alternativos a sus alumnos. Este aprendizaje supondrá el conocimiento de las facetas sintácticas, semánticas y pragmáticas de los lenguajes artísticos. Estos tipos de conocimientos van a fomentar el alcanzar competencias complejas relacionadas con el desarrollo de la capacidad de abstracción, con la construcción de un pensamiento crítico y divergente y con la apropiación de valores culturales. Así pues, proveer al alumnado de

conocimientos artísticos le va a permitir realizar sus propias expresiones artísticas, además de capacitarlos para poder apreciar y valorar las de los demás, ya bien sean de compañeros o de artistas del pasado, del presente, de ámbito local o del contexto mundial.

Pericas (2013), centrándose en la canción, expone como ésta facilita el inicio y la práctica de la interpretación musical a la vez que es un elemento imprescindible para la práctica de los diferentes contenidos musicales y otras temáticas (lenguaje, matemáticas...). El hecho de que las canciones sean obras musicales breves que los niños pueden llegar a interpretar solos y colectivamente, las hace óptimas para organizar actividades en las que descubran y experimenten aspectos sonoros, rítmicos, estructurales y de textura. Las canciones son un material con mucha riqueza musical a partir de las cuales el maestro puede propiciar la práctica de la música haciendo un uso guiado en actividades compartidas para aprendizajes musicales pero también en conocimientos de otras materias (Malagarriga 2002; Akoschky, Alsina, Díaz y Giráldez, 2008).

Según Hargreaves (1991), entre los profesores, investigadores y educadores existe un amplio acuerdo sobre la importancia vital de educar a los niños en el terreno artístico: las artes proporcionan ocasiones únicas para el desarrollo de cualidades personales como la expresión creativa natural, los valores sociales y morales y la autoestima. Pero no es tan fácil la relación de la educación formal con la música, sobre esto Willems (1956) opinaba que el problema de la educación es que es compleja y la música merece ocupar un lugar importante en ella. La música enriquece al ser humano por medio del sonido, del ritmo y de las virtudes propias de la melodía y la armonía; eleva el nivel cultural por la noble belleza que se desprende de las obras de arte, reconforta y alegra al oyente, al intérprete y el compositor. La música favorece el empuje de la vida interior y apela las principales

facultades humanas: la voluntad, la sensibilidad, el amor, la inteligencia y la imaginación creadora.

Diversos estudios han demostrado (Sala, 2013) que escuchar una determinada música influye sobre la totalidad del individuo, es decir, en las áreas perceptivo-motrices, cognitiva-intelectual y afectivo-sociales. La música, mediante sus elementos (ritmo, melodía, armonía y letra) evoca imágenes y situaciones vividas o irreales, despierta emociones, estimula nuestro intelecto y nos obliga a movernos. Cuando el hombre escucha una pieza musical que le gusta, su sistema neurotransmisor cerebral hace unos cambios en algunas hormonas.

Como dice Gardner (1987) la música ayuda a algunas personas a organizar su forma de pensar y trabajar, ayudando a desarrollar, en áreas como las matemáticas, el lenguaje y el razonamiento. La investigación realizada por Campbell y Campbell (1996), ha demostrado que la exposición temprana a la música para niños en edad preescolar, enseñada con juegos y canciones mostró una ventaja de CI de 10 a 20 puntos sobre los que se enseñan sin las canciones. Esto implicará una ventaja respecto a niños que no estén expuestos a la música, y más si tenemos en cuenta la importancia de la adquisición de conocimientos en la etapa de Educación Infantil. Además, los niños con exposición temprana a la música, a los quince años de edad tenían las puntuaciones más altas en matemáticas y lectura. También Warner (1999) encontró, a través de la investigación mediante la utilización de canciones como parte de una rutina diaria, que la educación musical también mejora el razonamiento espacio-temporal de los niños preescolares. Los niños consideraron su participación musical como "simplemente divertida", pero en esencia, fue un programa musical bien definido.

Mediante el uso de métodos de evaluación no verbal los investigadores han encontrado que los niños son capaces de percibir y responder de forma más sofisticada que muchos adultos acerca de la discriminación musical, aun teniendo en cuenta las limitaciones de su vocabulario a la hora de expresarse (Sims y Sims, 1995). En la infancia, los niños han de ser estimulados y se les ha de proporcionar la experiencia apropiada y las oportunidades para crear una base sólida para que se pueda construir un futuro aprendizaje musical. Sims y Sims (1995) también señalan, a partir de estudios con métodos de valoración, que han encontrado que los preescolares y los niños de primaria demuestran actitudes muy positivas hacia muchos tipos de música. Este aspecto es ideal para sacar provecho de sus mentes abiertas, aceptando las respuestas y dándoles a conocer la música entre una amplia gama de géneros, estilos y culturas.

Acerca de la importancia de la música, y su efecto placentero y de distensión sobre las personas, tanto adultas como niños, Wilson (1989) declaró que los estudios de escaneo cerebral realizados en la Universidad de California en Los Angeles (UCLA), indicaban que la música involucra más plenamente en el cerebro funciones de ambos hemisferios que cualquier otra actividad que los investigadores estudiaron. Por su parte, Weinberger (1998) no tenía dudas sobre la verdadera importancia que la música podía tener en la educación y expuso que la música ofrece grandes oportunidades de comunicación y de expresión, de creatividad y de cooperación grupal, además, es buena para el cerebro y puede mejorar el aprendizaje y el desarrollo intelectual. Añadía que hay muchos factores que influyen en el éxito de un estudiante en el aprendizaje a través la música.

5.1 Música y matemáticas

La música es capaz de contribuir al lenguaje simbólico, pudiendo llegar a ser una herramienta muy útil para desarrollar el pensamiento deductivo, inductivo y las secuencias lógicas. Es más, esta relación entre la música y las matemáticas viene señalada desde la antigüedad. Según señala Iturbe (2012), hemos de tener presente que en la etapa de Educación Infantil el desarrollo de esta competencia se hace más difícil de apreciar ya que, incluso al final de esta etapa, estamos hablando de un tipo de pensamiento que aún apenas se ha desarrollado. A pesar de esto, especialistas como Ayala, Gilabert, Gilabert y López (2003) esbozan una interesante combinación de posibilidades a la hora de desarrollarla mediante actividades basada en cuentos y canciones. Algunas de las más destacadas serían la realización de ordenaciones de secuencia de aparición de personajes en una canción (por ejemplo partiendo del tamaño, el orden de aparición...), la configuración de agrupaciones (instrumentos) o la realización de operaciones de quitar y poner entre otras.

Hay autores como Longueira (2011) que señalan una obvia relación entre la música y las matemáticas. Basándose en el sistema de representación matemática, es decir, valores, proporciones y equivalencias, encuentra unas bases conceptuales comunes con la música. Opina que cuando en el aula estamos trabajando el ritmo o las escalas de música, estamos haciendo una aportación a la competencia matemática.

Otros como Campbell (1998) afirman que la música es una construcción matemática, por lo que favorece el desarrollo de la concentración, la memoria, mediante la repetición de las palabras, y la lógica fomentando el interés y el éxito en las matemáticas y en todo tipo de razonamiento ordenado. La influencia de la música desde los primeros años de vida, ayuda a desarrollar la parte lógica del cerebro, otorgando al niño/a habilidades para evaluar situaciones y proponer soluciones rápidamente.

Diefenbacher (1999) opina que hay muchas razones para incluir la música en los programas de la primera infancia. Cuanto más joven sea el niño cuando recibe sus primeras experiencias musicales, más fuerte será el potencial para el desarrollo de la inteligencia en el aumento de las habilidades de matemáticas y ciencias.

Basándonos en la literatura actual, podemos señalar que las personas que reciben formación musical también demuestran desarrollo de competencias matemáticas, como puede ser el aprendizaje de conceptos matemáticos y el pensamiento y razonamiento matemático. Por lo tanto, la formación de música puede tener un papel significativo en el rendimiento matemático. Así, la búsqueda de la relación entre las actitudes de la enseñanza preescolar y la enseñanza en el aula de los futuros estudiantes hacia las matemáticas y formas de la música ha sido causa de numerosos estudios recientemente (Tezer y Kivanc, 2012).

A esto hemos de sumar diversas investigaciones llevadas a cabo, como la que pusieron en práctica Rauscher, Shaw y Ky, 1993, un estudio con niños en edad preescolar que estaban entre 3 y 5 años de edad, en él, encontraron que después de 6 meses de curso de piano había un avance significativo en términos de la percepción espacial y la resolución de puzzles. Los investigadores sacaron como conclusión que la educación musical estimula nuevas y continuas conexiones en el cerebro. En otro estudio experimental, en este caso llevado a cabo por Dikici (2002), los estudiantes de 5-6 años de edad se dividieron en dos grupos, con el objetivo de determinar los efectos del entrenamiento musical, utilizando la técnica de Orff en las habilidades matemáticas. Las calificaciones obtenidas por los estudiantes, tanto en el modelo experimental como los de control, fueron analizadas. Como resultado, se encontró que se había producido un aumento de las habilidades matemáticas del grupo experimental, pero, sin embargo, no se

había detectado ningún cambio significativo en el grupo de control. Estos resultados demuestran que el entrenamiento musical puede mejorar las habilidades matemáticas de los estudiantes. Gustems y Calderón (2005) también opinaban que la realización de una prueba de matemáticas se ve incrementada por la audición de música de Bach o Mozart.

Spelke (2008) llevó a cabo una serie de experimentos en los que participaron tanto niños como adolescentes con el fin de comprobar los efectos de la música en el desarrollo del pensamiento lógico-matemático. Sus conclusiones fueron muy positivas, y sugieren que bien documentada la asociación entre la formación musical y la capacidad matemática depende, en parte, de una más específica relación entre la música y el sistema central para la representación de la geometría abstracta. Entrenando la música los estudiantes obtuvieron mejores resultados que los estudiantes con poca o ninguna formación musical en tres ensayos de sensibilidad a geometría: una centrada en las propiedades geométricas de las formas visuales, una segunda sobre la relación de la distancia euclidiana de magnitud numérica, y el tercero en la relación geométrica entre las formas en un mapa y objetos en el diseño espacial más grande. A todo esto, se debe aclarar, que sus experimentos proporcionaron la evidencia de que existe una asociación entre la música y la geometría sólo en el supuesto de que la formación musical sea intensa y prolongada.

5.2 Música y la adquisición del lenguaje

Desde hace tiempo, diversos autores han mostrando estudios en los que han encontrado correlaciones entre el rendimiento de los niños de primer grado en las pruebas de fonemas y la conciencia del tono musical. La capacidad de percibir ligeras diferencias en fonemas parecía depender de la capacidad de extraer información acerca de las frecuencias de los sonidos del habla (Lamb y Gregory, 1993). Estudios recientes confirman que el tener habilidades musicales predice la capacidad de percibir y producir contrastes fonéticos sutiles en un segundo idioma (Slevc y Miyake, 2006) y la lectura de habilidades de los niños en su lengua materna (Anvari, Trainor, Woodside, y Levy, 2002). Thompson, McCaughan, Cullum, Sheldon, y Raynor (2004) añaden que también mejora la capacidad de interpretar los ritmos del habla afectivos.

Vaillancourt (2009) habla de la música como un instrumento de apoyo inestimable para aprender una lengua, porque precede a la lengua hablada, existe antes que las palabras. El lenguaje musical, en el que podemos incluir los primeros sonidos, las entonaciones, los matices y las vocalizaciones del niño, se instala mucho antes que el lenguaje verbal, cuando el pequeño trata de comunicarse con su entorno, sus padres, sus hermanos y sus hermanas. Sostiene que la música prepara al niño para recibir los componentes básicos del lenguaje: el ritmo y la entonación. Las consonantes, las vocales y las palabras se apoyan con toda naturalidad en esta estructura musical ya establecida. Los investigadores de la neuropsicología de la música tienden a afirmar que la música es un lenguaje innato, que sus estructuras ya están presentes antes del nacimiento. Además, centrándose en el canto, habla de él como un medio de expresión excepcional que aporta numerosos beneficios. Físicamente, recurre al aliento, a la respiración, al tono corporal y a

la agudeza auditiva. Contribuye a desarrollar el órgano de la audición, el oído, esencial para el aprendizaje del lenguaje.

Centrándose en la adquisición de la competencia lingüística en el aula y lo que la música puede contribuir a esta, Longueira (2011) opina que la música, al igual que otras áreas, va a enriquecer los intercambios comunicativos y la adquisición y uso de un vocabulario musical básico. También colaborara con la integración del lenguaje musical y el lenguaje verbal, y la valoración del enriquecimiento que dicha interacción genera. Bolduc (2009) apunta que la percepción auditiva, la memoria fonológica y las habilidades metacognitivas desempeñan una función esencial en el desarrollo de las habilidades musicales y lingüísticas.

Campbell (1998) también muestra cómo a través de la música y su introducción en el día a día del alumno podemos proporcionar herramientas del lenguaje, ya que la música fomenta el desarrollo de este por medio de historias, rimas y ritmos. La música proporciona palabras para poder construir vocabulario y desarrollar el lenguaje y la capacidad de leer y escribir. La música es un andamiaje para el aprendizaje de la lectura y un estímulo para el desarrollo cognitivo. Guerrero (2010) afirma que estimulando el sentido de la audición se puede prepara al niño para que hable. Critica también la postura de muchas familias de no hablar con los neonatos porque no los entienden, ya que esto no estimula su sentido auditivo, además recuerda que la música tiene el don de acercar a las personas.

Giráldez (2007) considera que “la música puede contribuir tanto a la comunicación oral como a la comprensión lectora”. Esto ocurre al trabajarse canciones y otras obras musicales provistas de texto, tanto al originarse mensajes en los que se complementan el lenguaje verbal con el lenguaje musical, como al aplicar las “habilidades básicas que

permiten escuchar, comprender y apreciar el valor poético o literario de los textos de distintas canciones”.

Azizinezhad, Hashemi y Darvishi (2012) hablan de los beneficios de tener una vida con una participación activa en la música. Ya desde la primera infancia, donde encontramos beneficios para el desarrollo de habilidades de percepción que afectan el aprendizaje de idiomas, y posteriormente impacta en la alfabetización, que también se ve reforzada por las oportunidades para desarrollar la coordinación rítmica. El discurso hace un amplio uso de patrones auditivos estructurales que no se basan en diferencias de tono de timbre, pero tienen la base entre fonemas. La formación musical parece desarrollar estas habilidades. En general, la evidencia sugiere que el compromiso con la música juega un papel importante en el desarrollo de sistemas de procesamiento de percepción que facilitan la codificación y la identificación del habla y de sonidos y patrones. Cuanto antes sea la exposición a la participación activa de la música y mayor la duración de la participación mayor será el impacto. La transferencia de estas habilidades es automática y no sólo contribuye al desarrollo del lenguaje, también a la alfabetización.

Castanon y Vivaracho-Pascual (2011) comparten su análisis general sobre la adquisición del lenguaje y la música, ya que hasta ahora, el aprendizaje del lenguaje de la música como tal (y no como un elemento aislado) se ha iniciado en la edad de 6 o 8 años, es decir, en la escuela primaria. Este inicio tardío tiene algunas consecuencias graves. En la franja de 3 a 5 años de edad, el trabajo se centra en la percepción musical, la reacción a los estímulos auditivos, la coordinación psicomotora asociada con la música, la comprensión de algunos parámetros como la intensidad y la velocidad de los sonidos, y en algunos casos, la introducción a la música como un hecho cultural que nos rodea en nuestra vida cotidiana (canciones de cuna, canciones infantiles, juegos, el rendimiento

psicomotor). Sin embargo, es en esta etapa de la educación de un niño cuando el cerebro desarrolla sus habilidades que conducen al proceso de la lectura y la escritura: la asociación de sonidos con símbolos escritos y más tarde la posibilidad de unirlos en entidades significativas. Es este desarrollo lingüístico el que tiene que estar asociado con el lenguaje musical. Los desarrollos de oír y hablar son considerados como elementos fundamentales, tanto en el ámbito lingüístico como en el musical, y ambos pueden contribuir a este desarrollo de una manera complementaria. Es el momento adecuado para llevar a cabo un solo sonido/proceso de símbolo, que en el caso de la música, se realiza por medio de signos específicos universalmente aceptados.

Towell (2000), centrándose en las canciones, apunta que pueden ser utilizadas para la enseñanza de la conciencia fonológica mediante la creación de nuevas palabras a melodías familiares con el propósito de la enseñanza de habilidades de aislamiento de sonido. Esto se usaría para enseñar los sonidos de vocales y consonantes aisladas. Y Schaffer (2001), también sobre las canciones, que ante la previsibilidad de cantar, a lo largo de los cancioneros con imágenes, ha demostrado ser eficaz para ayudar a los alumnos a que lean. A menudo los estudiantes ya saben la letra de las canciones que les ayudarán a descifrar las palabras que no reconocen. El ritmo familiar de las canciones ayuda a desarrollar la fluidez.

Zumaqué (2011) apunta que los juegos melódicos y rítmicos que el niño improvisa o repite asistido de canciones o estrofas de versos y dichos, juegan un papel muy importante en el proceso de adquisición del lenguaje verbal. Y es que estos aspectos se internan y se forjan en el interior de cada una de las actuaciones del niño y se transforman en sus instrumentos para comunicarse. De esta manera concluye que todos estos aspectos están en íntima relación con el lenguaje, que fomentados con juegos musicales sencillos

pueden ofrecer al niño un rato de distensión a la vez que aprende estrategias de comunicación.

Hargreaves (1998) hace referencia al sistema educativo de Hungría donde, debido a los beneficios que encuentra en la música el currículo musical, comienza aproximadamente a los 3 años. Una característica importante del método es que los niños aprenden a leer y escribir la notación musical desde los primeros años, ya que esto es considerado parte integrante del aprendizaje de la lecto-escritura. Podríamos añadir, repasando a Gardner (1987) que los símbolos verbales y los símbolos musicales no son procesados por el sistema nervioso de la misma manera, y por lo tanto la competencia lingüística no es un requisito previo a la capacidad musical.

Siguiendo con Hemsy (1964) podemos observar que la música es un lenguaje y, como tal, puede expresar impresiones, sentimientos y estados de ánimo. Concebida de esta manera, la música como lenguaje es universal, no conoce fronteras y no es sólo un medio de comunicación de las palabras, sino que se utiliza también para las emociones. Gustems y Calderón (2005), se basan en diferentes estudios en los que se han empleado técnicas de imaginación cerebral, en los cuales, se ha podido demostrar que los músicos establecen una percepción categórica para los tonos similar a la que se establece para las consonantes en el lenguaje. Liperote (2006) comenta que estudios analizados sobre el desarrollo verbal y musical nos muestran la posibilidad de encontrar caminos paralelos de aprendizaje en los dos discursos. En otro estudio Wandell, Dougherty, Ben-Shachar, Deutsch, y Tsang (2008), obtuvieron datos sobre la relación entre las artes para la formación y desarrollo cognitivo que revelaron una correlación entre la cantidad de la formación musical y la cantidad de mejora en la fluidez de la lectura en los niños. Por otra parte, Bolduc y Montesinos-Gelet (2005) encuentran, entre los 4 y los 8 años, una correlación entre la

puntuación en tests melódicos, de reconocimiento fonológico y de palabras y el éxito en la lectura y la escritura (Gombert, 1991).

Chan, Ho y Cheung (1998), a través de pruebas médicas con músicos adultos, demostraron que aprender a tocar un instrumento musical mejora la capacidad de recordar palabras. Estos músicos habían agrandado la región izquierda craneal del cerebro, el área involucrada en el procesamiento de oír la información.

Por otra parte Castanon y Vivaracho-Pascual (2011) proponen una nueva metodología, que llaman “Readmusic”. Esta metodología tiene como objetivo utilizar varios elementos del desarrollo sensorial del niño, especialmente su discriminación auditiva y un sistema de asociación de colores para discriminar entre diferentes notas. Después de una implantación experimental durante varios años, que ha sufrido ciertas discontinuidades debido a la movilidad de los profesores, se llegó a conclusiones como que se encontraban ante mejoras en la fonología y el lenguaje, y en la percepción rítmica de la sílaba. A todo este se han de sumar grandes mejoras en la Competencia Musical, que relacionan con una gran motivación y predisposición de los alumnos a la música.

Distintas pruebas médicas como la observación y análisis de escaners del flujo de sangre a través del cerebro han llevado a la confirmación a Carrasco y Yasmín (2008) que, más que cualquier otra combinación de las capacidades cognitivas, la música y el lenguaje están en estrecha colaboración. Si bien el tono y los fonemas son procesados por partes separadas del cerebro, estas dos regiones colaboran íntimamente. Esto permite a los niños aprender precisamente el componente musical del lenguaje de su madre - cambios sutiles en el tono y el ritmo - y saber sin instrucción cuando alguien más habla si tiene un acento extranjero. Por la misma razón, personas con formación musical están más capacitadas para aprender un idioma nuevo a través de una mayor capacidad para procesar sus

componentes musicales. Además, sostienen que la canción ayuda a establecer la prosodia de la lengua y permite la repetición de frases y a la hora de cantar proporciona una mayor práctica de vocabulario.

En otro estudio realizado por Serrano, Poyuelo y Salavera (2012) en el que se pretendía la integración en un centro escolar de un alumno de 6 años de origen búlgaro. El alumno tenía un importante retraso de lenguaje, tanto a nivel oral como lecto-escritor, así como problemas de interacción social y de comunicación derivados de ella. Para llevar a cabo sus propósitos diseñaron nueve sesiones de trabajo en un taller interdisciplinario, trabajando con las áreas de lengua y música de manera complementaria, con todo el grupo de clase, pero teniendo en cuenta que el trabajo de ambas áreas estaba siempre encaminado a favorecer el plano relacionado con el lenguaje. El objetivo principal de la intervención era potenciar la comunicación, la comprensión, la expresión oral y escrita del niño en castellano, para favorecer su desarrollo lingüístico.

Serrano et al. (2012) comprobaron que el contexto escolar nutre al individuo de situaciones para adquirir la lengua prevaleciente en la sociedad a la que se ha pasado a vivir, ya que el niño se encuentra en un contexto con un continuo input lingüístico con niños en dicha lengua, situaciones básicas para su aprendizaje.

Así pues, quedó demostrado que lengua y música, en una programación interdisciplinaria en la que ambos discursos lingüísticos estén complementados (Serrano, Poyuelo, Salavera 2011) y en las fases naturales de aprendizaje (Liperote 2011), se va a posibilitar un desarrollo lingüístico globalizado y significativo para el alumno inmigrante. Además la música, junto con las otras artes posee un índice bajo de fatigabilidad (Alsina 2003) de manera que esto junto con la motivación será otro elemento clave para favorecer el aprendizaje en la nueva lengua. De la misma manera, si la programación siempre gira en

torno a actividades grupales y fomentamos un clima comunicativo distendido de intercambio de ideas en gran y pequeño grupo se favorecerá la creación de lazos de unión entre el alumnado inmigrante y sus compañeros (Serrano et ál. 2012).

Serrano et al. (2011) apuntan que la lengua y la música son habilidades universales, de manera que cada área tiene sus propios códigos lingüísticos en los que podemos observar unas determinadas fases comunes de desarrollo, valiéndose ambas de los mismos instrumentos; el aparato respiratorio, el auditivo y el fonador son los de mayor implicación en el proceso, si bien todo el cuerpo entra en juego en la comprensión y la expresión.

5.3 Música y psicomotricidad

Diversos autores también han relacionado la música con la psicomotricidad. Así por ejemplo, Hemsy (1964) opinaba que la infancia es movimiento, actividad, ensayo constante, la vida que lucha para ser proyectada para encontrar las causas desde donde fluir libremente. La música posee las condiciones necesarias para satisfacer sus anhelos más íntimos. Y por otra parte Campbell (1998) afirmaba que la música utiliza nuevos recursos al adaptar su movimiento corporal a los ritmos de diferentes obras, contribuyendo de esta forma a la potenciación del control rítmico de su cuerpo. La música también genera coordinación permitiendo a los niños/as seguir un compás rítmico y usar sus mentes, voces y cuerpos en conjunto. Además, desarrolla la motricidad fina y gruesa a través de juegos con los dedos, el baile o la interpretación de instrumentos. Guerrero (2010) habla de la música como el elemento esencial para que el niño tenga conciencia de las partes de su cuerpo, gracias a que iniciará el proceso de exploración de su entorno. Además, en el caso de niños autistas, cree que la música puede ser un elemento integrador del medio externo del niño con sus sentimientos.

Las habilidades psicomotoras estimuladas por la asociación de la música y movimiento son múltiples, y todas ellas interfieren en el proceso de aprendizaje, así pues, Barreto (2004) destaca las siguientes: Esquema corporal, lateralidad, organización espacial y estructuración, organización temporal y estructuración, equilibrio, tono y postura, ritmo, la capacidad de concentración, percepción auditiva y motora, coordinación visomotora y la memoria auditiva y kinestésica.

Muchos autores que hablan de la relación entre la música y la psicomotricidad focalizan su atención en el ritmo de la música. Así, por ejemplo, Vaillancourt (2009) afirma que la música, y más en concreto el ritmo, lleva al niño a dominar sus movimientos,

sus pasos, sus gestos. La utilización de movimientos musicales lentos, moderados o rápidos se añade a la flexibilidad del niño. Bachmann (1998) afirma que la actividad rítmica permite integrar la conciencia corporal, la utilización del espacio, la respiración y los sentimientos relacionados con la acción.

Pero no solo el ritmo va a ser el nexo de unión entre la música y la psicomotricidad. Diversos autores nombran beneficios de utilizar el canto o la danza en el aula, así por ejemplo, Guerrero (2010) habla del canto como la primera actividad adecuada para potenciar el sentido del ritmo y melodía de los niños. La melodía incide más en el campo afectivo, pero al contener también elementos rítmicos también juega en el campo sensorial, por eso no debemos extrañarnos de que los niños al cantar se muevan de forma espontánea. Al hablar de la danza encontramos a Grafton y Cross, quienes en su estudio *Dance and the Brain* (2008), obtuvieron como resultados que, en líneas generales, había indicios que el nivel neuronal, el aprendizaje mediante la observación y el aprendizaje físico conducen a la misma resonancia acción y predicción. Este fuerte vínculo sugiere que la exposición temprana a la danza podría mejorar dicho enlace, a través de consistencias en los métodos de entrenamiento.

Guerrero (2010) afirma que en el movimiento corporal se encuentra la base para, mediante la música, potenciar el desarrollo psicomotriz del alumno. Guerrero afirma que “el movimiento corporal es la manifestación de ritmo propio de cada individuo, su forma natural de expresión”, y por eso recalca que la educación rítmica no puede quedarse solo en la actividad motriz o en observar movimientos de la naturaleza para imitarlos. La educación motriz debería tener, por principal objetivo, la predisposición a ambientes distendidos donde el alumno se pueda manifestar de manera libre y creativa, para que de esta forma cada alumno encuentre su forma personal de expresión. No debemos olvidar

que el estado normal del alumno de infantil es el movimiento, ya que a la vez que va descubriendo nuevos movimientos necesita de unas bases y un apoyo para ir perfeccionando los ya adquiridos.

Guerrero (2010) argumenta que los seres humanos somos rítmicos por naturaleza, ya que es algo que llevamos en nuestro propio cuerpo, pues tenemos pulso y el corazón late sin parar. Si concienciamos a los niños de que nuestro cuerpo es un instrumento empezarán a moverse al ritmo de la música, fortaleciendo la motricidad y expresión corporal. Así pues, los valores rítmicos comienzan significando para el niño una experiencia rítmica, para más adelante, entre los cuatro años y medio y los seis, ir reduciendo cada vez más ese elemento puramente imaginativo, elemento fundamental de casi toda la actividad creadora del niño de tres a cuatro años. De esta forma, al escuchar la música no pensará en enanitos que caminan, sino en caminar, con lo que habrá dado un paso adelante en el camino de la generalización.

En referencia a todas las artes, Campo (2000) afirma que las actividades artísticas como la música, la pintura, la danza y el teatro pueden ser elementos muy importantes en el desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa en los niños, lo cual afectará directamente en un mayor control de la totalidad de su cuerpo, proporcionándole seguridad en sus propios poderes para la adquisición, por ejemplo, de la lecto-escritura.

5.4 Música y la educación emocional

Entendemos la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, cuyo objetivo es potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento primordial del desarrollo integral de la persona, a fin de capacitar para la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. La educación emocional es el producto del desarrollo de las competencias emocionales (Bisquerra, 2000).

Para Gustems y Calderon (2005) existe una relación entre la educación emocional y las inteligencias múltiples propuestas por Gardner (1998). Éstas serían, la inteligencia lógico-matemática, la inteligencia espacial, la inteligencia musical, la inteligencia corporal-cinestésica, la inteligencia intrapersonal, la inteligencia interpersonal i la inteligencia naturalista. Para ellos, esta relación existe especialmente con la llamada inteligencia intrapersonal, que se ocupa de nuestros aspectos internos como persona: la propia vida emocional, la evaluación de las emociones, la capacidad de discriminar emociones y nombrarlas, la capacidad de recurrir a las emociones como medio para interpretar y dirigir la propia conducta... y de forma secundaria nos permite distinguir matices en los estados de ánimo de los demás, sus motivaciones e intenciones.

Ibarrola (1998) señala que la música ayuda a disciplinar el pensamiento, el movimiento y la expresión de emociones; permite crear un entorno favorable a la comunicación y a la relación; ayuda a tomar contacto con la realidad y reestructurar la personalidad. Basándonos en Vaillancourt (2009) podemos observar como la música sigue el camino del sentido y la emoción. Por eso emociona directamente. Se dice a menudo que es el lenguaje de las emociones. Se ofrece al oído y se retiene de ella lo que se siente, según la edad y las necesidades del momento.

Tomando como referencia a Gustems y Calderón (2005) para hablar de la relación existente entre la música y el desarrollo de la inteligencia emocional, podemos observar como la música abarca tanto la creación como la recepción. La razón por la que la mayoría de nosotros participamos en una actividad musical -ya sea componer, interpretar o escuchar- radica en la capacidad que tiene la música de suscitar en nosotros emociones profundas y llenas de sentido. Ciertamente estas no son las únicas razones, pues una gran cantidad de actividades musicales son también actividades sociales. De cualquier modo, no debemos olvidar que así como la música es fuente de gozo para los que la disfrutan también puede ser fuente de frustración y enojo para quienes la estudian e incluso de los que se ven forzados a escucharla sin deseo.

Gustems y Calderón (2005) también afirman que la música no expresa sentimientos, sino que simplemente los exhibe, los presenta. Sus estructuras muestran una cierta analogía con modelos dinámicos presentes en nuestra experiencia interior y de ahí su fuerza como símbolo: la música puede articularse en formas que le son negadas al lenguaje. Más que dirigirse a ningún objeto extrínseco, la música se representa como un lenguaje que se significa a sí mismo. Uno de los usos de la música dentro de la educación emocional podría ser el homeostático, es decir, la contribución al mantenimiento de un cierto equilibrio personal y social, algo que tenemos que tener muy presente a la hora de trabajar con niños. Esto se consigue utilizando la música como compensación, por contraste con los estados de ánimo que se viven en el presente (como explica Betés de Toro, 2000), o por su uso como objeto intermediario, pues la música permite establecer vínculos y comunicarnos sin desencadenar estados de alarma intensos (especialmente en algunas patologías). De todas formas, debemos pensar que una misma música no necesariamente conseguirá en todos los que la escuchen los mismos efectos, ni siquiera en

una misma aula con alumnos de una misma edad en un contexto común, pues esto dependerá de las características de cada receptor, de sus metáforas personales y sociales vinculadas al hecho sonoro. El poder de la música radica, entre otros, en la experiencia de gozo que provoca, pues, es básicamente, placentera. El individuo permite que la música actúe de forma holística en todo el organismo, estimulándolo, relajándolo, inspirando la imaginación mediante sensaciones intensas... Cualquier emoción provocada mediante la escucha musical es similar a las conseguidas por medios no musicales.

Otros autores como Sala (2013) certifican que la música es una gran disciplina que ayuda a despertar las emociones y el intelecto provocando un gran enriquecimiento de experiencias que hacen posible una educación de calidad. Una reflexión que se puede hacer es que la música ayuda a despertar los sentimientos de una persona. El hecho de que el ambiente donde vivimos esté rodeado de sonidos hace que estos se conviertan en unos sonidos afectivos y, por tanto, hacen desarrollar la sensibilidad afectiva, las emociones y los sentimientos. Sala considera que la música influye en el estado de ánimo de las personas, pero se debe tener en cuenta que afecta de manera diversa, ya que todos somos diferentes. El hecho de que cada uno esté caracterizado por una cultura, por unas vivencias y por unas experiencias, hace que algunos tipos de música puedan provocar grandes placeres a algunas personas y gran desinterés a otras. Así pues, la música no produce los mismos efectos de placer para todos. Cada situación que vivimos está grabada en nuestro cerebro, asociada a sensaciones emocionales según las hayamos vivido, es decir, que una vivencia real estará relacionada como positiva o negativa para el individuo. Estas situaciones emocionales estarán relacionadas, por otra parte, con sensaciones físicas, como sabores, olores o sonidos vividos en este momento. Esto explica por qué al saborear una comida, percibir un olor, escuchar un sonido o música determinados revivimos una escena

y una emoción del pasado. Podemos decir, entonces, que la música tiene el poder de evocar o "despertar" situaciones.

Akoschky et al. (2008) se centran en el canto para despertar la emociones, ya que dice que éste le ayuda a transportarlas, les acompaña, les puede dormir, alegrar, entristecer... Cree que el canto les une a sus recuerdos, a sus vivencias más emotivas y los sucesos más trascendentes. Por otra parte Willems (1981) habla de la melodía como centro vital de la música, la cual considera de naturaleza esencialmente afectiva.

Gustems y Calderón (2005) exponen cómo la percepción de estímulos musicales placenteros o desagradables produce cambios en algunas hormonas responsables de los sistemas de neurotransmisión cerebrales. Así, la audición de estímulos musicales agradables produce un incremento de cortisol (hormona contra el estrés) y los sonidos desagradables producen un incremento en los niveles cerebrales de serotonina, una neurohormona que se ha relacionado con fenómenos como la depresión o la agresividad, e incluso se ha podido correlacionar el grado de displacer con el incremento de sus niveles. Así por ejemplo Bryan, Sullivan-Burstein, y Mathur (1998) realizaron un estudio de investigación sobre el efecto de la música en las emociones y cómo puede afectar a las soluciones para resolver una situación problemática de carácter social. Los resultados mostraron que el mayor número de soluciones fue producido por el estado de ánimo positivo auto-inducido, mientras que la música de fondo producía las actitudes más constructivas en relación con las situaciones sociales. Las situaciones sociales incluían problemas típicos a los que se enfrentan niños de secundaria y conllevan decisiones sociales y morales.

Pascual (2006) afirma que cantar es una fantástica actividad para el niño ya que contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional debido a que implica la totalidad de la persona, genera satisfacción, autoestima y regula el mecanismo de autocontrol, la motivación y las relaciones sociales.

Para concluir este apartado vamos a ver unas propuestas de Gustems y Calderón (2005) sobre uso de la música en la educación emocional en un aula de Infantil. Podemos empezar por inventar títulos para las piezas escuchadas, para luego poner en común los resultados y observar las coincidencias y las motivaciones personales en la elección; elaborar un mapa sonoro personal, concretando las preferencias respecto de los estilos musicales que más gustan (y menos), el instrumento musical (para escuchar y para tocar), la danza preferida, etc.; confeccionar un listado de qué tareas se realizan mejor con música y de qué tipo; crear, en grupo, historias con expresión corporal basadas en músicas que les proponemos; relajarse mediante la música; imaginar escenas a partir de la audición de una pieza musical... cualquier tipo de actividad en la que los alumnos se sientan libres para expresarse (y para equivocarse) en un entorno de confort y seguridad.

En cualquier caso, la eficacia de la música en la educación emocional estará condicionada a las características contextuales en que se presente: número y duración de las sesiones, formación del profesor, educador o monitor, valor social de la música otorgado por los participantes, etc (Gustems, Calderón 2005).

5.5 La música y la creatividad

La creatividad es un término muy amplio, así pues antes de embarcarnos en las relaciones existentes entre el uso de la música y el fomento de la creatividad en el aula vamos a ver las definiciones de algunos autores de creatividad. De esta manera, Getzels y Jackson (1962) decían que “la creatividad es la habilidad de producir formas nuevas y reestructurar situaciones estereotipadas”. Por otra parte, Parnes (1962) llamaba a la creatividad como la “capacidad para encontrar relaciones entre ideas antes no relacionadas, y que se manifiestan en forma de nuevos esquemas, experiencias o productos nuevos”. De la Torre (1999) hace hincapié en la comunicación, así pues, para él, la creatividad sería tanto la generación de nuevas ideas como el saber comunicarlas y expresarlas. Centrándonos en la unión Creatividad y Música, Sptizer (2004) destaca la importancia de la música en la vida de una persona, ya que ésta nos hace felices y potencia nuestra creatividad. Para terminar Gardner (1998) opina sobre la creatividad, relacionándola siempre con su teoría de las inteligencias múltiples:

“La creatividad no es una especie de fluido que pueda manar en cualquier dirección. La vida de la mente se divide en diferentes regiones, que yo denomino ‘inteligencias’, como la matemática, el lenguaje o la música. Y una determinada persona puede ser muy original e inventiva, incluso iconoclasticamente imaginativa, en una de esas áreas, sin ser particularmente creativa en ninguna de las demás”.

Pero centrándonos en la creatividad en la infancia, autores como Dudek y Verrault (1989) han escrito que “la creatividad en los niños, definida como apertura y espontaneidad, parece ser una actitud o rasgo de la personalidad más que una aptitud”. Por su parte, Torrance (1978), centrándose en “la educación escolar y familiar, sugiere como claves confiables de la creatividad: la curiosidad, la flexibilidad, la sensibilidad ante los

problemas, la redefinición, la confianza en sí mismo, la originalidad y la capacidad de perfección". Inhblder y Paiget (1964) añaden que "la creatividad constituye la forma final del juego simbólico de los niños, cuando éste es asimilado en su pensamiento". Lowenfeld (1957) a través del Manifiesto de la Creatividad de Guilford (1950), opina que "los niños creativos son más adaptables, asimismo, cambian constantemente los materiales con los que realizan una tarea".

López (2013) ve indispensable mencionar el hecho de si queremos que en el aula tengan lugar múltiples experiencias creativas vamos a tener que fomentar el uso de capacidades que permitan utilizar la música en los procesos creativos. Por ello, va a ser importante nuestro papel para que desde el área de la música se motive a los niños para que imaginen, experimenten y propongan sin miedo el error, para de esta forma obtener buenos resultados.

Frega y Vaughan (2001) argumentan, hablando de la integración de la música en el aula, que la clave es ser consciente de en qué consiste la propia integración de la música en un aula. Es muy fácil encontrar canciones infantiles sobre hábitos de higiene, cómo cruzar la calle o cómo contar, pero esto no es un verdadero aprendizaje musical y tampoco va a promover apenas la creatividad de los niños. La música puede estar todo el día alrededor de los niños sin necesidad de considerarla, dentro del horario, como una parte específica. Así pues la música se puede convertir en un gran aliado a la hora de promover actitudes creativas. Es por naturaleza un proceso que requiere interprete y escucha, seguido de una continua conceptualización de ideas jerarquizadas en progresivo desarrollo, desarrollar hipótesis, intentar confirmarlas o refutarlas mediante un análisis...En resumen, pensar musicalmente es pensar creativamente.

Sanuy (2000) relaciona directamente el valor de la Educación Musical en la infancia con la creatividad. Para él, la principal función de esta es hacer música desde el principio, expresándonos a través de ella. Afirma que alrededor de los dos años el niño ya improvisa canciones repetitivas, y que a partir de los tres es capaz de inventar canciones y danzas, desarrollando su capacidad creativa. A partir de los planteamientos de Sanuy, Zumaqué (2011) nos habla de la importancia de la escucha activa de música en la infancia, tan pronto como sea posible. A partir de estas escuchas se pueden realizar actividades orientadas por el maestro para fomentar su creatividad. Experimentando, oyéndola con los ojos cerrados desarrollará mejor sus capacidades de atención y concentración, para luego poder complementar esta actividad con representaciones de la música mediante dibujos, cuentos, juegos y expresiones faciales y corporales. Todas estas actividades resultan idóneas para ser llevadas a cabo en un aula de Educación Infantil.

Zumaqué (2011) cree que la teoría de la Creatividad, aplicada al ámbito musical, “proporciona a ésta la capacidad de penetrar en los aspectos generativos de los procesos musicales desde un marco epistemológico novedoso por su carácter integrador y pluridisciplinar”. La música, como elemento artístico, favorecerá enormemente el desarrollo creativo del niño, guiándole a la flexibilidad, la fluidez, la originalidad, la independencia, la crítica y la autocrítica. Cuando se es creativo se manifiestan habilidades de análisis, de selección, de asociación y de síntesis. De la misma manera, se amplían las experiencias y conocimientos del niño, dando lugar a un producto nuevo, que ha sido obtenido por la voluntad y actividad de éste.

Todos tenemos la facultad de ser creativos, y según Vaillancourt (2009) esta facultad es aún más evidente en el niño. Desde su más tierna edad, sin tabúes, inhibiciones, ni juicios internos, le gusta expresarse por todos los medios. El niño es creativo por

naturaleza. Cuando le ofrecemos las condiciones necesarias para despertar su imaginación a lo que le rodea – experiencias sensoriales visuales, auditivas, táctiles, gustativas, olfativas –, se expande de acuerdo con su estado de desarrollo. La música abre de par en par las puertas del mundo creativo del niño. Del Campo (1995) cree que la música permite actos creativos, ya que puede reorganizar las sensaciones sin necesidad de pasarlas a un nivel consciente y Kenny (1989), puntualiza, que para expresarse la creatividad necesita: ausencia de rigidez, sensación de libertad, situación propicia para la expresión y accesibilidad a los medios de expresión y juego espontáneo. Campbell (1998) también nos da algunas claves sobre la relación de la música y la creatividad, así pues, afirma que debemos despertar la creatividad permitiendo a los niños/as llenar los vacíos de las palabras, descubrir sonidos o inventar canciones. La música hace que los niños/as sean sensibles a cualquier tipo de arte que luego puede manifestarse en pintura, danza, literatura, etc. Les brinda estímulos constantes a la imaginación y posibilita la expresión. Con la música los niños/as pueden explorar nuevos sonidos al manipular objetos de diferentes maneras.

Frega y Vaughan (2001) son dos de las autoras que más han incidido en la importancia de la música para potenciar la creatividad. Así pues afirman que la música es una arte que tiene bastantes características que la pueden hacer particularmente apropiada para fomentar el desarrollo creativo, pero que no nos hemos de dejar llevar por el malentendido que dice que “la música es buena para todo”, tanto para conseguir una sesión de dentista sin dolor como para aumentar las cosechas. Una vez puntualizado esto, centrándonos en el aula de infantil, podemos pensar que la creatividad musical es muy fácil de iniciar en los niños, incluso (y muy importante) por maestros no formados musicalmente. Creen que sería muy fácil decir que lo único que se necesita para fomentar

la creatividad es dejar a los niños solos, y que ellos ya se desarrollaran de forma autónoma completamente solos. Pero lo más probable es que esta situación, además de no ser tan motivadora como podría ser con otro enfoque, limite al alumno estilística e ideacionalmente a lo que él puede hacer y descubrir por sí mismo. El profesor, aunque siempre debe dejar espacio y fomentar la autonomía es un pilar importantísimo en el desarrollo del niño, así, si se prepara una estrategia de instrucción para estimular las capacidades del niño y se está siempre preparado para ofrecerle las herramientas e instrumentos adecuados para cada situación se estará haciendo una gran labor para trabajar actitudes creativas en el aula.

Otros autores que también han escrito acerca de la creatividad musical son Hickey y Webster (2001), éstos creen que se ha mostrado de forma consistente que, cuando los niños se enfrentan a tareas creativas musicales tales como la exploración de sonidos, o simplemente jugar con sonidos, nutren el proceso de pensamiento creativo musical, entendiendo como tal a un conjunto de fases para generar ideas innovadoras, útiles e imaginativas en nuestra mente mediante la música o con posibilidad de ser exteriorizadas mediante la música. Las actividades que requieren soluciones a los problemas de intercambio de ideas musicales (como la creación de varios finales para el inicio de una frase musical) y no requieren un solo patrón de respuesta deben ofrecerse más a menudo para estimular el proceso de pensamiento creativo. Cuando un estudiante desarrolla un producto creativo, los oyentes reconocer la maravilla creativa. Un aula alienta más que silencia el pensamiento creativo, como en la música, es un aula psicológicamente segura, y promueve un ambiente de toma de riesgos, teniendo en cuenta el fracaso. La fusión de las actividades del pensamiento creativo en la enseñanza regular es bastante profunda.

5.6 La música y la cultura (Música y el mundo)

Creemos que la música también es un elemento importante a la hora de mostrar y dar a conocer a nuestros alumnos parte de la cultura propia en la que conviven otras culturas de su alrededor. Vaillancourt (2009) expone que en la actualidad los niños están expuestos a músicas que vienen de todos los países y que están teñidas de múltiples colores. Podemos iniciarlos en estas nuevas sonoridades y en estos instrumentos inusitados, son ocasiones excepcionales de descubrir el mundo. Bautista (2010) habla de cómo el niño, desde el principio, a partir de la escucha, directa o indirecta, del canto de la gente que le rodea en su contexto más cercano va a ir aprendiendo a escuchar a la vez que le es transmitido el patrimonio folklórico.

Longueira (2011) indica que si ofrecemos al alumno una amplia variedad de músicas, de diferentes épocas, se favorecerá la comprensión de la existencia de diferentes culturas y su suma, en diferentes momentos de la historia, ayudará al progreso de la humanidad, a mejorar la valoración de los demás y a comprender los rasgos de la sociedad en que se vive. Malgarriga (2002) cree que la música ha sido y es uno de los elementos más importantes en la vida de las personas de todas las edades y culturas. Aunque los niños son pequeños y aún no han accedido plenamente a la cultura, debemos saber que por el hecho de ser seres humanos poseen unas capacidades que hacen posible la expresión y la comunicación. Su evolución depende del acceso que desde el inicio de su vida puedan tener a la cultura y éste aspecto es responsabilidad de los adultos que los cuidan. Y Welch (2008) habla de cómo los aspectos referidos a la naturaleza humana y el entorno cultural interactuarán a partir de las experiencias, las oportunidades y las tareas musicales donde la motivación y el interés serán imprescindibles. Sin embargo, también habrá que dar importancia al rol del maestro y de los alumnos en este proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ya centrándonos en el aula, Pericas i Ramos (2013), dicen que la actuación del maestro es básica ya que tiene que poner la cultura al alcance del niño a fin que, de manera progresiva, se vaya apropiando y construya el propio conocimiento con su ayuda. El maestro será el guía para ayudar a los niños a resolver retos, que sean abordables, adaptando las tareas a las necesidades de cada uno con el fin de conseguir un aprendizaje significativo y funcional. Tal y como defendió Vigotsky (1979) los aprendizajes deben producirse en la ZDP (Zona de desarrollo próximo) porque en este espacio es donde la influencia del medio puede facilitar la evolución y el crecimiento de los niños. Pahlen (1974) habla de la educación musical como un instrumento para dotar a la persona de sensibilidad sonora, para desarrollar la facultad de expresarse por medio de la música, para acercarlo a los otros. Servirá como vehículo para la comprensión mutua entre hombres y pueblos.

5.7 La música como elemento socializador

Son diversos los autores que abogan por la utilización de la música en el aula como elemento socializador, así por ejemplo Vaillancourt (2009) expone que la música ha formado parte desde siempre y en todas las sociedades de los ritos que se celebran en el nacimiento, el matrimonio, la muerte, etc. La música reúne y une a la gente en una acción común, la de escuchar música o interpretarla. La música refuerza los vínculos en el seno del grupo. Campbell (1998) también nos lleva a los mismos nexos de unión entre la música y las relaciones sociales, pues apunta que la música fomenta la autoestima y ayuda a los niños/as a construir relaciones sociales, a hacer amigos, comunicar sentimientos, a compartir y sentirse cómodos en grupo. Bajo la influencia de la música los niños tienen otra forma más de expresarse que es contagiosa, divertida y amigable, lo cual le da una manera más de integrarse en la sociedad. Al estar en contacto con la música, los niños tienden a sentirse felices, esto dependerá de la situación, el tipo de música en cada contexto...porque atraen personas con las que comparten su música, sus canciones, sus bailes, etc., brindándoles una relación armoniosa que los llena de seguridad, confianza, comprensión, colaboración, etc. Alsina (2013) habla que el arte, en general, y la música, en particular, contribuyen al fomento del trabajo colectivo y a la interacción con los demás con espíritu abierto y en diferentes contextos.

También Frega y Vaughan (2001) encuentran en la música un elemento clave en la socialización de cada uno de nosotros tanto de forma consciente como inconsciente. Hablan de socialización de dos formas, como forma del propio individuo de conocerse a sí mismo y como el aprendizaje de éste para ser un miembro que funcione correctamente en una cultura o subcultura. La música informa ambos aspectos porque es globalizadora de una cultura. En la música podemos ver reflejadas las costumbres, folklore y los idiomas

que son transmitidos por medio de la música, que da forma a nuestras actitudes y a nuestro sentimiento de identificación. Así pues la música es un poderoso agente para la cohesión social.

El uso de la música en el aula va a suponer, en muchas ocasiones, realizar actividades grupales, lo cual significará asumir responsabilidades, la cooperación, el cumplimiento de una serie de normas, el compromiso y el cuidado de material común. Todo esto fomenta actitudes de respeto por los demás, la aceptación y el entendimiento para llegar a un fin común, pero no porque se diseñe una actividad específicamente para desarrollar esta competencia, sino porque será el propio fin de la actividad musical (Giráldez, 2007; Alsina, 2011). De esta manera, al utilizar la música en el aula, al trabajar en el seno de un grupo, el niño va a encontrarse en diversas ocasiones en situaciones de interrelación en las que tendrá que alternar el trabajo individual con el colectivo en un continuo dar y recibir, pedir y ceder, dirigir y seguir, compartir, guiar, cooperar y comprender que hay otras individuales con sus diferencias y sus necesidades. De esta manera estaremos favoreciendo el desarrollo moral del que hablaba Piaget (Zumaqué 2011).

Martenot (1993) habla de cómo la educación del oído, centro vital y psicofisiológico de la persona, ayuda al individuo (microcosmos) a encontrar un sitio más adecuado en este mundo (macrocosmos), o Gaston (1993) quien dice que la música es comunicación que actúa como un mensaje no verbal; al mismo tiempo, la música es una realidad estructurada que compromete al individuo de manera completa. La música es fuente de gratificación y de unión grupal.

Bautista (2010) se centra en el aula, y ve la música como el elemento fundamental de la primera etapa del sistema educativo. En esta etapa el niño empieza a establecer sus primeros vínculos entre iguales, empieza a expresarse de otra manera y es capaz de integrarse activamente y por propia voluntad en la sociedad. En esto la música le va a ayudar a lograr autonomía en sus habilidades habituales y a ampliar su mundo de relaciones, “el niño/a que vive en contacto con la música aprende a convivir de mejor manera con otros niños/as, estableciendo una comunicación más armoniosa”. Longueira (2011) sigue por el mismo camino y ve muy importante la participación en actividades musicales de distinta índole por parte del niño, especialmente las relacionadas con la interpretación y creación colectiva, ya que en estas, es más probable que el niño vaya a necesitar de un trabajo cooperativo para llevarlas a cabo, colaborando en la adquisición de habilidades para relacionarse con los demás; esto le va a dar la oportunidad de expresar sus ideas propias y sus sentimientos, y a la vez valorar las de los demás y coordinar las propias acciones con las de los otros integrantes del grupo tomando responsabilidades en la consecución de un resultado.

5.8 La música y la resiliencia

Primero nos centraremos en definir el concepto de resiliencia y su origen. Así pues, el término resiliencia viene de la física (de resiliente, que significa rebotar, resistencia a después de un golpe recuperar la forma originaria). Se refiere a la capacidad de los materiales a volver a su forma cuando son forzados a deformarse. Las ciencias humanas utilizan este significado para hacer una analogía para describir fenómenos observados en personas que, a pesar de vivir en condiciones de adversidad, son capaces de desarrollar conductas que les posibilitan tener una buena calidad de vida (Saumell, 2007). Manciaux, Vanistendael, Lecomte y Cyrulnik (2003) definen la resiliencia como “la capacidad de una persona o de un grupo para desarrollarse bien, para seguir proyectándose en el futuro a pesar de vivir acontecimientos desestabilizadores, condiciones de vida difíciles y traumas a veces graves”.

Centrándonos en el aula de Educación Infantil, Saumell (2007) expone una serie de actitudes desde la escuela que posibilitaran la promoción de la resiliencia en la infancia. Será muy importante establecer una relación de persona a persona con los niños, y a partir de ahí, descubrir en cada persona aspectos positivos. Como maestros hemos de ser capaces de ponernos en el lugar de nuestros alumnos, pero también fomentar la empatía entre alumnos, para de esta forma comprender sus puntos de vista, sus actitudes, sus acciones. Será imprescindible que prediquemos con el ejemplo, adoptando actitudes de respeto, solidaridad y comprensión con los niños. En nuestra aula no habrá lugar para la humillación, el ridículo, la desvalorización y la indiferencia, puesto que afectan negativamente la imagen y la confianza que el niño tiene de él mismo. También hemos de tener en cuenta las necesidades, las dificultades y las expectativas de cada niño, ya que éstas son distintas. Será también importante estimular el desarrollo de las capacidades de

escuchar, de expresión verbal y no verbal, y de la comunicación en general, así como poner límites, tener comportamientos tranquilizadores y observaciones verbales para ayudar a los niños. Para finalizar deberemos desarrollar comportamientos consecuentes que transmitan valores y normas, incluyendo factores de resiliencia. El desarrollo de estas actitudes nos permiten hacer una reflexión sobre si la escuela puede desarrollar todo su potencial y los recursos que tiene a su alcance para conseguir una comunidad educativa inclusiva, en la que se fortalezca la capacidad interna de cada persona para superar las situaciones difíciles que le toca o le tocará vivir. Esto requiere pensar en términos de resiliencia.

En un estudio sobre la influencia de la educación musical en la resiliencia, Colmenarez y Peñaz (2013) estudiaron a un grupo de 60 niños y niñas de diferentes edades bajo el mismo contexto social y condiciones socioeconómicas similares. En él, obtuvieron como resultado que la música sí era un elemento que puede utilizarse en el marco educativo para tratar la resiliencia.

Pese a no contar aun con un gran número de estudios o investigaciones sobre cómo las artes, y en concreto la música puede ayudar a la resiliencia, podemos encontrar los casos de numerosos artistas a los cuales el arte les ha ayudado a afrontar procesos difíciles, como sería el caso de Miquel Fuster, quien después de estar viviendo quince años en la calle pudo seguir adelante, y sobretodo explicar su experiencia, a través del dibujo. Otro caso sería el de Cristina Durant i Miguel A. Giner, una pareja de ilustradores que al nacer su hija les comunicaron que, debido a una parálisis cerebral, tendría una posibilidad entre mil de salir adelante y sobrevivir. Después de tres años visitando infinidad de médicos se decidieron a contar su historia con un cómic hecho entre los dos. También encontramos los casos de una gran cantidad de personas que después de sufrir algún accidente que ha

afectado directamente a sus brazos y/o sus manos, a través de las artes plásticas o la música han aprendido a escribir, pintar o tocar algún instrumento con otras partes del cuerpo. Algunos ya tenían la pasión por el arte antes de la adversidad y otros, han encontrado en el arte su motivo para salir adelante (Flotats, 2012). Un ejemplo llevado al campo de la música sería el de Tony Meléndez, quien ya nació sin brazos y con una deformidad en el pie izquierdo. Hijo de padres músicos siempre anheló poder tocar un instrumento, hasta que un día su padre le invitó a ello. Empezó a tocar la guitarra con los pies, lo cual no fue tarea fácil, después de años practicando unas seis horas de media al día consiguió sacar el sonido que deseaba a su guitarra, hasta que un día recibió la invitación para interpretar a su Santidad Juan Pablo II la canción “Never be the same” (Pérez, 2014).

Flotats (2012) comenta que la relación que tiene el arte con la resiliencia es muy fuerte, hasta el punto de que una simple obra de arte puede ser la responsable de todo el proceso de sacar adelante a una persona. Pero también se ha de destacar el hecho de que sea el proceso creativo lo que haga motivar a una persona a salir de las dificultades y de enfrentarse a su pasado. Flotats termina diciendo que “una obra de arte puede ser un tutor de resiliencia para quien la admire”.

Fornós (2012) ve en la música una vía de escape y una forma de desarrollar la resiliencia. La música es expresión y comunicación, y está presente en todas las culturas. La expresión y la escucha de la música implica emociones y sentimientos y es un vehículo afectivo hacia la representación simbólica. A todo esto se ha de sumar un elemento muy importante en la música para desarrollar la resiliencia, su tarea creadora. El término resiliencia incluye dos conceptos que en sí parecen contrapuestos, pero se conjugan para darle sentido: Resiliencia no es solos resistir, es también transformar; y para transformar es imprescindible la creatividad. Y aquí entra la música. La música es arte y ciencia, la

música es comunicación, la música no solo expresa emociones, sino que influye en ellas. Además, también tiene una importante función como elemento divulgativo para transmitir una finalidad social y comunitaria.

Un artista que encontró en la música la aproximación hacia la resiliencia fue Vedran Smailovic, quien en 1922, en mitad del asedio a la ciudad de Sarajevo vio desde su casa como una bomba caía junto a un grupo de persona que hacían cola para comprar pan. Smailovic (violoncelista), bajo a las ruinas que dejó el artefacto explosivo y empezó a tocar el *Adagio en Sol menor* de Albinoni. Repitió el “concierto”, con el riesgo de ser un punto fácil para los francotiradores, durante 22 días, un día por cada víctima de la bomba. Este es un ejemplo de resiliencia gracias a la música, que además sirvió como un símbolo de resistencia al asedio y gracias a él se hicieron eco de la situación diversos medios internacionales (López 2012).

Otros casos conocidos de resiliencia a partir de la música serían los ocurridos en diversos campos de concentración. Por ejemplo, el checo Rafael Schächter representaba en el campo de concentración de Theresienstadt diversas obras de música clásica pese a contar con un número muy limitado de instrumentos, e incluso llegó a organizar un coro con los restantes prisioneros (López 2012).

Pero posiblemente el caso más conocido del poder de la música en un campo de concentración fuese el del Cuarteto para el fin de los tiempos. Este estaba compuesto por Olivier Messiaen, prisionero del campo de concentración Stalag VIII A. A Messiaen le proporcionaron papel pautado y lápices para que pudiese componer desde su cautiverio. El 15 de enero de 1941 estrenó ante una concurrencia formada por guardias y prisioneros el Cuarteto para el fin de los tiempos, que además estaba compuesto por una inédita formación hasta entonces en la historia de la música: clarinetes, cello, violín y piano. La

obra ha pasado a formar parte como una de las cumbres de la música del siglo XX (López 2012).

5.9 La música y otras aportaciones

Los casos comentados anteriormente son algunos en los que la música puede convertirse en un elemento importante para el desarrollo de ciertas competencias, pero no son los únicos. Jonides (2008) exploró los efectos que la formación en la música y en la actuación tiene en las habilidades de memoria. Los estudios realizados hasta la fecha sugirieron que los beneficios de las habilidades de memoria mejoradas, conferidos por la formación en estas dos formas de arte son el resultado de cambios estratégicos en el sistema cognitivo que se utilizan para mantener la memoria y almacenar recuerdos recuperables. Estos resultados sugieren que las personas capacitadas en la música se aplican estrategias de ensayo para mantener información en la memoria de manera más eficaz.

También podemos encontrar beneficios de la utilización de la música en la adquisición de autonomía personal. La consecución de un entorno que facilite al niño su desarrollo como persona a través de la autonomía personal es motivo de estudio de muchos pedagogos, pero algunos como Longueira (2011) han conseguido encontrar beneficios de utilizar la música para potenciar la autonomía personal. La música influye en el desarrollo de la competencia de autonomía e iniciativa personal, ya que esta fomenta el trabajo colaborativo a la hora de planificar y gestionar proyectos. Dos ejemplos de actividades que requieren de una planificación previa y de toma de decisiones de forma cooperativa serían la interpretación o la composición. Por otra parte, si utilizamos actividades relacionadas con la interpretación musical estaremos desarrollando capacidades y habilidades tales

como la perseverancia, la responsabilidad, la autocrítica y la autoestima, siendo éstos, factores clave para la adquisición de esta competencia.

Longueira (2011) apunta que la música también fomenta el desarrollo de la competencia de aprender a aprender, fortaleciendo capacidades y destrezas esenciales para un aprendizaje guiado y autónomo como la atención, la concentración y la memoria, al tiempo que fomenta el sentido del orden y del análisis. Todas las actividades de interpretación musical y de entrenamiento auditivo van a precisar de una toma de conciencia sobre las propias posibilidades, la utilización de distintas estrategias de aprendizaje, la gestión y control eficaz de los propios procesos.

Giráldez (2007) escribe que la música puede hacer mucho por contribuir al desarrollo de la autonomía personal del niño en la edad infantil siempre que cedamos al alumno un margen de decisión, se sienta impulsado a experimentar, a equivocarse, a no tener miedo al fracaso, o a descubrir sus propias aptitudes y sus posibilidades de acción. Por lo tanto hemos de ser los maestros los que a la hora de programar actividades tengamos en cuenta como a través de la música, y en definitiva la artes, pueda favorecer la creatividad del alumno y con ella la toma de sus propias decisiones.

Para Iturbe (2010), lo fundamental si hablamos de la adquisición de la autonomía personal a través de la música va a ser el contexto en que ésta se desarrolle, puesto que éste debe ser de confianza y distensión, pues es en un contexto así donde el alumno se pondrá a prueba a él mismo, y podrá poner en práctica valores y habilidades como el esfuerzo, el perdón o el diálogo.

Giráldez (2007) concluye que a través de las canciones vamos a crear situaciones óptimas para la asimilación de hábitos de higiene física, favoreciendo el conocimiento y cuidado del propio cuerpo.

También podemos encontrar beneficios entre la utilización de la música y la mejora de la autoestima, así pues, Warner (1999) cree que la utilización de la música en el aula aumenta la autoestima, ya que es una práctica apropiada para el desarrollo basada en el hecho de que las palabras en las canciones apoyan la autoestima de los niños, haciendo hincapié en las habilidades de resolución de problemas, las instrucciones sobre el comportamiento social y las estrategias de autogestión. La expresión creativa a través de las bellas artes ofrece excelentes oportunidades para ayudar a los niños a sentirse bien consigo mismos.

Zumaqué (2011) añade que el arte es un factor a tener en cuenta a la hora de fomentar la confianza que un niño pueda tener sobre sí mismo. El arte beneficia el desarrollo socioemocional del niño ya que le va a ofrecer las oportunidades para ver sus propios límites y posibilidades. Esta aceptación irá ligada al concepto que el propio niño tenga de sí mismo. Desgraciadamente, muchas familias les reflejan a sus hijos una imagen negativa de su ser, y en este sentido, la música puede tener una función reparadora para esta imagen deteriorada, manifestándose así una de sus grandes cualidades, la terapéutica.

En otra competencia dónde la música puede ser importante es en referencia al uso de las TIC (Tecnología de la información y Comunicación). Longueira (2011) afirma que mediante la música podemos entrar en el campo del uso del “hardware” y el “software” musical, conocer y manejar distintos formatos de sonido y de audio digital o técnicas de grabación de sonido relacionados, entre otros con la producción de mensajes musicales, audiovisuales y multimedia. Además, podemos utilizar la música y las TIC como

instrumento para los procesos de autoaprendizaje y su posible integración en actividades de ocio y distensión.

6. Conclusiones y propuestas de intervención

La música va ligada al ser humano desde incluso antes del nacimiento. Ya en el útero materno percibe las voces del exterior, y de esta manera, la voz de la madre se convierte en la primera canción de cuna, pues existe un carácter innato musical en los niños desde antes de nacer (Bautista 2010).

Este carácter va a estar presente durante toda la etapa de Educación Infantil (y más adelante durante la Educación Primaria y la Educación Secundaria) y es nuestra labor como docentes utilizar esta predisposición de nuestros alumnos hacia las actividades musicales para sacar todo el potencial que podamos de ellos. Así pues, la utilización correcta de la música en el aula va a posibilitar que estas actividades sean placenteras para los alumnos, y de ahí que las actividades musicales puedan ser un elemento motivador de la unidad que estemos tratando en el aula, favoreciendo que podamos utilizarlas como actividades de distensión. Pero lo importante será que, utilizándolas como actividades de distensión, a través de la música vamos a poder trabajar múltiples áreas de trabajo y de conocimiento del infante.

De esta manera, desde las matemáticas, hasta la adquisición del lenguaje (tanto de la primera lengua como de una lengua extranjera), pasando por la educación emocional o la creatividad, son áreas cognitivas que vamos a poder desarrollar o fomentar mediante el uso de la música en el aula de infantil. Esto nos permitirá conocer el poder de la música como herramienta o instrumento en nuestras clases, si la utilizamos correctamente.

Sobre el ciclo de Infantil, Iturbe (2011) se centra en el esclarecimiento de que la expresión de las ideas propias, experiencias y sentimientos mediante cualquier forma artística es uno de los mayores logros del ser humano. El infante que potencia y desarrolla esta competencia tendrá más facilidades a la hora de comunicarse con los demás, disfrutar

y ser creativo, en definitiva, ser feliz. Así pues, hemos de ser conscientes de la importancia del ciclo de Infantil en esta competencia, y de que es en este, cuando disponemos de una etapa privilegiada para en cualquier instante y lugar promover el canto, tocar algún instrumento, la danza, la expresión a través de la música o sentir el ritmo. En este sentido Touriñan (2006) ve necesario insistir en una educación musical integral, personal y con sentido patrimonial, para que la educación musical aporte conocimientos, destrezas y valores a la educación general.

A lo largo del trabajo hemos visto estudios e investigaciones en los cuales se pone de manifiesto la relación en la utilización de la música en el aula de Educación Infantil y la adquisición de manera indirecta de aprendizajes en las distintas áreas del desarrollo del infante. Algunos como Rauscher et al (1993) con niños de tres a cinco años mostraron cómo después de sólo seis meses de curso de piano ya se mostraban nuevas y continuas conexiones en el cerebro, que se vieron reflejadas en el avance en términos de percepción espacial y resolución de puzzles. En el caso de Dikici (2002), en un estudio con niños de cinco y seis años de edad divididos en dos grupos pudo observar cómo los niños del grupo en el que se habían aplicado las técnicas experimentales del entrenamiento musical de Orff había conseguido un aumento en las habilidades matemáticas mientras que no se observó ningún cambio significativo en el otro grupo.

Estas evidencias deberían animar a los profesores a aumentar el uso de la música en todas las áreas de su plan de estudios. Los maestros de la primera infancia han reconocido la importancia de experiencias musicales para los niños. La música no sólo promueve el desarrollo de instrumentos musicales, sino también otros beneficios cognitivos incluyendo cómo los niños adquieren vocabulario, el sentido de la secuencia, la memoria, y la formación auditiva (Campabello et ál. 2002).

El problema viene, apoyándonos en Sydnor (2001), cuando las decisiones curriculares importantes se toman sin la aportación de un educador de artes, los programas de arte son a menudo los primeros en irse. Sydnor afirma que nueve semanas al año no son suficientes para la enseñanza de las artes. Reducir las artes a la asignatura o el espacio en el que el infante puede descansar y hacer un trabajo menos guiado y sin tanta planificación es algo que por desgracia estamos acostumbrados a ver. Está muy bien que las artes sean elementos de distensión, pero que lo sean no quita que deban ir exentas de planificación u objetivos para el alumno, además de la propia realización de la actividad.

Es más, en este trabajo no abogamos por la utilización de la música en el aula de Educación Infantil en un espacio independiente de los otros contenidos, no hablamos de cuántas horas a la semana se debería utilizar la música. En este trabajo hablamos de cómo la música introducida correctamente en el día a día del aula, nos va a ofrecer una educación en que el alumno va a ser el elemento activo de ésta. Una educación individualizada y a la vez globalizadora, ya que mediante la música vamos a poder atender los aspectos individuales de cada niño, adaptando las lecciones a sus avances y necesidades sin olvidar el conjunto del grupo-clase. Abogamos por una educación donde el alumno sea el constructor de su propio aprendizaje y creemos que la música es un elemento idóneo para fomentarlo, ya que permite la continua manipulación e investigación de los propios alumnos, es un elemento que les motiva, despierta su curiosidad y eficaz a la hora de trabajar con los distintos sentidos del niño.

Nos gustaría, y más en el ciclo de Educación Infantil, una educación donde la cooperación y el compañerismo estén por encima de la competitividad y el individualismo de los alumnos, y creemos que las actividades que podemos extraer de la música pueden ayudar a fomentar el trabajo grupal, llegando incluso más lejos que el resto de artes en este

aspecto. Sobre esto, García (2005) afirma que la música es un elemento facilitador de la integración grupal ya que fomenta el compartir, ya sea cantando o tocando instrumentos con los compañeros, lo que fortalece, a su vez, la noción de trabajo cooperativo y otros hitos de buen ambiente en el aula, como el respeto a la diversidad y el afecto a sus semejantes.

Como propuestas de intervención presentamos a continuación dos Unidades Didácticas dirigidas a la etapa de educación infantil.

6.1 Propuesta de intervención. Unidad Didáctica “La música en mi vida”

1.- Justificación:

En esta Unidad Didáctica vamos a introducir la música en al aula de Educación Infantil en el día a día de los alumnos. Siguiendo las pautas del trabajo a partir de actividades con música vamos a trabajar las distintas áreas del currículo de Educación Infantil. Aunque la Unidad Didáctica gire alrededor de la música podrá ser llevada a cabo por un maestro con conocimientos básicos de música, es decir, no hace falta ser un profesor especializado en música para poder llevar a cabo esta Unidad Didáctica.

Para ello nos vamos a centrar en un aula del CEIP Miguel Blasco Vilatela, situado en la población de Cella. Cella está situado a 25 km de Teruel, cuenta con alrededor de 3.000 habitantes, la mayoría se dedican a la agricultura y a la industria. El aula consta de 20 alumnos, con 12 niños y 8 niñas. Están en el tercer curso del segundo ciclo de educación infantil (5-6 años). Para llevar a cabo la programación podremos contar en determinadas ocasiones con un profesor de apoyo. La Unidad Didáctica será llevada a cabo durante dos semanas seguidas.

Mediante el título de la Unidad Didáctica queremos poner de manifiesto que los alumnos tomen conciencia de que la música es un elemento que, a veces de manera directa y a veces de manera indirecta, está continuamente en su día a día.

2.- Objetivos

2.1.- Objetivos generales

- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social. Conocer algunas de sus características, costumbres y tradiciones y desarrollar actitudes de curiosidad, respeto y conservación de su entorno.
- c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales de higiene, alimentación, vestido, descanso, juego y protección.
- e) Relacionarse de forma positiva con los iguales y con las personas adultas y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- g) Descubrir las tecnologías de la información y la comunicación e iniciarse en su uso.
- h) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura, en el movimiento, el gesto y el ritmo.
- i) Conocer y valorar aspectos del medio natural, social y cultural de la Comunidad autónoma de Aragón en su entorno más próximo, mostrando interés y respeto hacia ellos.

2.2.- Objetivos por área

Conocimiento de sí mismo:

I.3. Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros, para posibilitar unas relaciones fluidas y gratificantes.

I.5. Realizar, de manera cada vez más autónoma, actividades habituales y tareas sencillas para resolver problemas de la vida cotidiana, aumentando el sentimiento de autoconfianza y la capacidad de iniciativa y desarrollando estrategias para satisfacer sus necesidades básicas.

I.6. Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros en actividades cotidianas y de juego, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración y evitando comportamientos de sumisión o dominio.

I.7. Aceptar las pequeñas frustraciones y reconocer los errores propios, manifestando una actitud tendente a superar las dificultades que se plantean, buscando en los otros la colaboración oportuna cuando sea necesario y aceptando la ayuda que le prestan los demás.

Conocimiento del entorno:

II.1. Observar y explorar de forma activa su entorno, generando preguntas, interpretaciones y opiniones propias sobre algunas situaciones y hechos significativos y mostrando interés por su conocimiento y comprensión.

II.2. Establecer algunas relaciones entre las características del medio físico en el que vive o

las de otros lugares y sus respectivas formas de vida.

II.4. Conocer distintos grupos sociales cercanos a su experiencia, algunas de sus características, producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio a través de su participación democrática en ellos.

II.5. Desarrollar y aplicar el pensamiento matemático con el fin de resolver diversos problemas en situaciones cotidianas.

II.6. Iniciarse en las habilidades matemáticas manipulando funcionalmente elementos y colecciones, identificando sus atributos y cualidades y estableciendo relaciones de agrupamientos, clasificación, orden y cuantificación.

II.7. Conocer y valorar los componentes básicos del medio natural y algunos de sus cambios, relaciones y transformaciones, utilizando distintas habilidades para comprenderlo y desarrollando actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación.

II.8. Mostrar interés por asumir responsabilidades en la realización de tareas en grupo, desarrollando actitudes de ayuda y colaboración en un ambiente de respeto mutuo.

II.9. Conocer las fiestas, tradiciones, folclore y costumbres de Aragón y participar en las de su entorno, disfrutar con ellas y valorarlas, estando abiertos a otras manifestaciones culturales.

Los lenguajes: comunicación y representación:

III.1. Utilizar la lengua como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute, de expresión de ideas y sentimientos, y valorar la lengua oral como un medio de relación con los demás y de regulación de la convivencia.

III.2. Expresar emociones, sentimientos, deseos, vivencias e ideas mediante la lengua oral

y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.

III.6. Descubrir y explorar los usos sociales de la lectura y la escritura iniciándose en su utilización y funcionamiento, valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute.

III.7. Explorar y disfrutar las posibilidades comunicativas para expresarse plástica, corporal y musicalmente, participando activamente en producciones, interpretaciones y representaciones.

3.3.- Objetivos Didácticos

1. Utilizar la música como elemento integrador en otras áreas de conocimiento.
2. Poner al alcance de los niños diferentes tipos y estilos musicales.
3. Presentar a los alumnos diferentes instrumentos musicales.
4. Introducir al alumnado en la creación musical.
5. Fomentar la escucha de manera activa de música.
6. Conocer su cuerpo y sus posibilidades de acción a través de la música y el ritmo.
7. Desarrollar la capacidad de expresión y comunicación a través del ritmo, la danza, el movimiento corporal y la música.
8. Fomentar la cooperación y el trabajo en grupo a partir de actividades musicales.

4.- Contenidos

Contenidos conceptuales:

- Conocimiento de distintos géneros musicales.

- Identificación del sonido y sus parámetros: Altura, intensidad, timbre, duración.
- Conocimiento de distintos instrumentos musicales.
- Identificación del ritmo en la música.
- Conocimiento de canciones.
- Conocimiento de la producción sonora de su propio cuerpo.

Contenidos procedimentales:

- Interpretación individual y grupal del repertorio de ritmos propuestos.
- Reconocimiento de algunos de los instrumentos musicales propuestos.
- Experimentación de diferentes modos de acción para producir sonidos: percutir, raspar, soplar, entrechocar, etc.
- Exploración de las posibilidades motrices de cada uno a partir de la ejecución vocal, instrumental y corporal.

Contenidos actitudinales:

- Actitudes de respeto por los compañeros.
- Responsabilidad en el cuidado del material del aula.
- Respeto por las opiniones y gustos diferentes o complementarios.

5.- Metodología

A partir de las bases psicopedagógicas de la Educación Infantil y la Educación Musical en la escuela, vamos a optar por una metodología activa, donde el alumno sea el centro del aprendizaje, globalizadora, participativa, interdisciplinar, flexible, creativa y sobre todo, vivenciada, es decir, una metodología donde el alumno experimente directamente a través de sus sentidos y de esta forma desarrolle su aprendizaje.

La programación contará con actividades tanto individuales como grupales, pero no hemos de olvidar el propósito de conseguir a través de la música de potenciar el trabajo en grupo y la cooperación, de manera que se hará especial hincapié en las actividades grupales.

Empezaremos todos los días con una asamblea, dónde la función del tutor será de guía, dejando siempre el protagonismo a los alumnos. En estas asambleas comprobaremos los conocimientos previos de los alumnos, repasaremos lo visto días anteriores y trataremos temas de interés que surjan de los propios alumnos relacionados con la música.

6.- Actividades

1. Asamblea: “¿Qué sabemos de la música?”

Objetivos funcionales:

- Identificar los conocimientos previos.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: ¿Qué sabemos?

Descripción: Será la primera actividad que realizarán los niños en esta unidad didáctica. Durante esta actividad cada niño expresará individualmente sus conocimientos previos sobre la música. Además conoceremos cuáles son las motivaciones y hacia dónde enfocan los alumnos el interés en el tema de la música.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 20-35 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

2. Los instrumentos musicales

Objetivos funcionales:

- Enumerar los instrumentos musicales que conocen.
- Dividir en grupos los instrumentos musicales.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.
- Respetar el turno de palabra y opiniones de los compañeros.

Título: Los instrumentos musicales.

Descripción: Sentados ya en sus mesas y encarados hacia la pizarra digital hablaremos de los principales instrumentos musicales. Cada vez que hablemos de uno lo mostraremos en la pizarra digital y les enseñaremos como suena.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 10-15 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderara y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

3. ¿Qué suena?

Objetivos funcionales:

- Relacionar sonidos con instrumentos.
- Distinción de los distintos colores.

Título: ¿Qué suena?

Descripción: A partir de una ficha (Anexo 1) en la que hay nueve instrumentos musicales (que hemos visto y escuchado anteriormente) iremos haciendo sonar a través de la pizarra digital los nueve instrumentos de forma independiente. Cada vez que suene un instrumento diremos un color, de manera que el alumno tendrá que rodear el instrumento que cree que está sonando con el color correspondiente.

Materiales y recursos: La ficha, nueve colores distintos y la pizarra digital.

Temporalización: Entre 10-15 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

4. Asamblea: “¿Qué sabemos de los instrumentos?”

Objetivos funcionales:

- Repasar lo aprendido el día anterior.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: ¿Qué sabemos de los instrumentos?

Descripción: Hablaremos de lo que vimos el día anterior sobre los instrumentos, luego también de si en casa han hablado con sus familiares y vecinos sobre los instrumentos o si por ejemplo algún familiar suyo toca alguno.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

5. “Instrumentos que “golpeamos” e instrumentos que “soplamos”

Objetivos funcionales:

- Repasar lo aprendido el día anterior.
- Crear técnicas de clasificación.
- Respetar las opiniones y el turno de palabra de los compañeros.

Título: Instrumentos que “golpeamos” e instrumentos que “soplamos”.

Descripción: En esta actividad vamos a dividir los instrumentos en dos tipos, los que suenan a través de golpearlos con las manos y los que suenan a partir del soplo (sería como una clasificación de instrumentos de viento y percusión pero más adecuada a la edad). Pegaremos una cartulina en una pared del aula y la dividiremos en dos partes. Iremos sacando láminas con instrumentos (mayoritariamente de percusión y viento) y debatiremos en qué columna va cada uno.

Materiales y recursos: Cartulina, celo e instrumentos impresos.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más ordenada posible.

6. El circuito de los instrumentos.

Objetivos funcionales:

- Desarrollar la motricidad gruesa
- Diferenciar entre los diferentes sonidos de los instrumentos.

Título: El circuito de los instrumentos.

Descripción: Para esta actividad acudiremos al gimnasio del centro. Con el material de que dispone el gimnasio haremos un circuito por donde los alumnos podrán circular libremente. No habrá una única dirección. El profesor irá haciendo sonar instrumentos (elegiremos cuatro que sean muy distintos entre sí; la trompeta, la guitarra, el piano y los timbales), cada uno de estos instrumentos tendrá una consigna (por ejemplo, cuando suene la trompeta hemos de ir a la pata coja). Finalmente, cuando suenen los cuatro instrumentos juntos deberán bailar todos juntos al ritmo de la música.

Materiales y recursos: El gimnasio y su material para hacer un circuito (colchonetas, aros, conos...). Un ordenador portátil con altavoces.

Temporalización: Entre 10-25 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: Para esta actividad nos puede acompañar el maestro de apoyo. En el caso de que un alumno se equivoque de instrumento no se elimina, simplemente se habla con él y se le explica qué instrumento está sonando.

7. Asamblea: “Los instrumentos en los grupos musicales”

Objetivos funcionales:

- Repasar lo aprendido el día anterior.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: Los instrumentos en los grupos musicales.

Descripción: Hablaremos de lo que hemos ido viendo sobre los instrumentos. Luego intentaremos dirigir la asamblea hacia los instrumentos en un grupo, ¿qué saben ellos?

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 10-15 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

8. Bandas y orquestas.

Objetivos funcionales:

- Fomentar la escucha activa de la música.
- Distinguir por el sonido y la imagen diferentes instrumentos.
- Respetar la opinión y el turno de palabra de los demás.

Título: Bandas y orquestas.

Descripción: Segunda parte de la asamblea. Mostraremos con el proyector una serie de actuaciones de grupos y orquestas. Iremos hablando de qué instrumentos de los que salen conocemos, y en cada actuación cuántos instrumentos hay. En la pizarra los iremos apuntando todos.

Materiales y recursos: Proyector y vídeos de conciertos de bandas.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

9. El aula de música.

Objetivos funcionales:

- Conocer diversos instrumentos musicales.
- Experimentar directamente con distintos instrumentos musicales.
- Cuidar y preservar los instrumentos musicales.

Título: El aula de música.

Descripción: En el colegio hay un aula destinada a las clases de música para los alumnos de primaria. En ella hay gran variedad de instrumentos (sobre todo de percusión). Para esta actividad hablaríamos con el profesor de primaria de música de manera que nos mostrase los principales instrumentos del aula. Luego, bajo nuestra supervisión les acercaremos los instrumentos para que puedan manipularlos.

Materiales y recursos: El aula de música con sus instrumentos. Como recurso humano será interesante que nos acompañe el maestro de música y también la maestra de apoyo de infantil.

Temporalización: Entre 50-60 minutos.

Agrupamientos: Colectivo.

Estrategias: Es una actividad colectiva, en la que dividiremos a los alumnos en pequeños grupos para tenerles más ordenados.

10. Asamblea: “¿Cómo están hechos los instrumentos musicales?”

Objetivos funcionales:

- Conocer más particularidades sobre los instrumentos.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: ¿Cómo están hechos los instrumentos musicales?

Descripción: Hablaremos de cómo creen que están hechos los instrumentos musicales. La función del tutor será la de dirigir la asamblea para que hablen sobre si ellos pueden construir sus propios instrumentos musicales y sobre qué es un instrumento musical, por ejemplo, ¿puede ser una mesa un instrumento musical?

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 10-15 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

11. Fabricamos nuestros instrumentos musicales

Objetivos funcionales:

- Desarrollar la psicomotricidad fina.
- Fomentar hábitos de reciclaje y reutilización de materiales.

Título: Fabricamos nuestros instrumentos musicales.

Descripción: Con anterioridad habremos pedido a las familias que guarden materiales usados como latas, botellas de plástico, gomas, etc. Fabricaremos a partir de estos materiales instrumentos de percusión sencillos que suenen diferentes entre ellos.

Materiales y recursos: Materiales reciclados, lentejas, celo y pegamentos.

Temporalización: Entre 30-45 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: Para esta actividad requeriremos la presencia del maestro de apoyo. Divididos en grupos irán fabricando los instrumentos con nuestra ayuda.

12. La orquesta en el aula.

Objetivos funcionales:

- Fomentar el compartir entre los alumnos.
- Crear situaciones de cooperación.
- Crear situaciones en que tengan que escucharse mutuamente.
- Sentir la importancia del grupo antes que el individuo para obtener buenos resultados.

Título: La orquesta en el aula.

Descripción: Dividiremos a los alumnos en tres grupos. Unos utilizarán instrumentos fabricados por ellos mismos con baquetas, otros utilizarán las mesas y las palmas para hacer sonido y los otros utilizarán instrumentos idiófonos fabricados por ellos mismos (como maracas). Cada grupo llevara un ritmo sencillo de manera que puedan conjugarse los tres a la vez. El maestro tutor guiará la actividad haciendo de director de orquesta.

Es una actividad que iremos repitiendo a lo largo de la unidad didáctica ya que se prevé que los resultados del primer día serán bastante confusos pero es un tipo de actividad que tiende a la evolución.

Temporalización: Entre 30-45 minutos.

Agrupamientos: Colectivo.

Estrategias: Para esta actividad requeriremos la presencia del maestro de apoyo. También nos puede ser de ayuda el profesor de música.

13. Asamblea: “La música en directo”

Objetivos funcionales:

- Conocer sus conocimientos previos.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: La música en directo.

Descripción: En esta asamblea hablaremos de si han visto alguna vez alguna actuación musical en directo y cómo ha sido esta.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 10-15 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

14. El circuito de los instrumentos II.

Objetivos funcionales:

- Desarrollar la motricidad gruesa
- Diferenciar entre los diferentes sonidos de los instrumentos.

Título: El circuito de los instrumentos II.

Descripción: Esta actividad es una variante de la actividad nº6 “El circuito de los instrumentos”. Acudiremos al gimnasio del centro. Con el material del que dispone el gimnasio haremos un circuito por donde los alumnos podrán circular libremente, no habrá una única dirección. El profesor irá haciendo sonar instrumentos (elegiremos cuatro que sean muy distintos entre sí; la trompeta, la guitarra, el piano y los timbales). Dividiremos a los alumnos en cuatro grupos, uno por cada instrumento. Cada vez que suene un instrumento los alumnos que “son” ese instrumento podrán pillar al resto de sus compañeros. Cuando un alumno es pillado, se sentará hasta que suene su instrumento, entonces se levantará e irá a pillar a sus compañeros.

Materiales y recursos: El gimnasio y material de este para hacer un circuito (colchonetas, aros, conos...). Un ordenador portátil con altavoces.

Temporalización: Entre 10-25 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: Para esta actividad nos puede acompañar el maestro de apoyo.

15. “Un fin de semana musical”

Objetivos funcionales:

- Involucrar a las familias en la Unidad Didáctica.
- Ampliar su conocimiento sobre la música a través experiencias vivenciales.

Título: Un fin de semana musical.

Descripción: Esta no será una actividad propiamente dicha. Habremos recopilado información de las actuaciones musicales que hay durante el fin de semana en Cella y los pueblos de alrededor y daremos una carta a cada alumno con esa información, con el fin de que lo lleven a casa y acudan a alguna de las actuaciones musicales.

Materiales y recursos: La carta con la información de actuaciones musicales en la zona.

Temporalización: Entre 5-10 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

16. Asamblea: “El fin de semana musical”

Objetivos funcionales:

- Recordar lo aprendido la semana anterior.
- Conocer y expresa sus vivencias.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: El fin de semana musical.

Descripción: Primero haremos un breve repaso a lo que vimos la semana anterior. Después hablaremos de si han visto alguna actuación musical durante el fin de semana, cómo ha sido, qué instrumento había...

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

17. “Diferentes géneros musicales nos mueven”

Objetivos funcionales:

- Conocer diferentes géneros musicales.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.
- Relacionar la música con el movimiento corporal.

Título: Diferentes géneros musicales nos mueven.

Descripción: En el aula reproduciremos canciones de diferentes géneros musicales buscando siempre los contrastes (música clásica, hard-rock, jazz, heavy metal, boogaloo, funk, brass bands...). A los alumnos no les daremos ninguna indicación con el fin de que se muevan libremente a partir de cómo perciban la música.

Materiales y recursos: Un ordenador con altavoces y tener preparada una lista de reproducción con las distintas canciones.

Temporalización: Entre 20-25 minutos.

Agrupamientos: En un inicio individual pero dependiendo de la canción es más que probable que por ellos mismos empiecen a bailar conjuntamente con los compañeros.

Estrategias: -

18. Asamblea: “Los géneros musicales”

Objetivos funcionales:

- Recordar lo aprendido el día anterior.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: Los géneros musicales.

Descripción: Centrándonos en la actividad realizada el día anterior (Actividad 17) hablaremos de los diferentes géneros musicales que escuchamos, lo que sintieron, preferencias...

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

19. “La música clásica”

Objetivos funcionales:

- Conocer un género musical.
- Fomentar la escucha de forma activa de la música.

- Relacionar aprendizajes anteriores con los nuevos.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.
- Crear el sentido del paso del tiempo. La historia.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

Título: La música clásica.

Descripción: Ahora nos centraremos en uno de estos géneros, la música clásica. Pondremos obras representativas de la música clásica. Además para que los alumnos tomen conciencia del paso del tiempo, de la estética, las diferencias en los propios instrumentos...incluiremos extractos de, por ejemplo. La película *Amadeus*, de Milos Forman (1984), una película biográfica sobre la figura de Wolfgang Amadeus Mozart. Durante la escucha de las canciones dejaremos que los alumnos se expresen libremente, quien quiera permanecer sentado escuchando la música podrá hacerlo, y quien quiera levantarse y moverse también. Entre obra y obra hablaremos de lo que hemos sentido, si nos ha gustado, los instrumentos que escuchamos, etc.

Materiales y recursos: Un ordenador con altavoces y las canciones y vídeos necesarios.

Temporalización: Entre 25-30 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

20. “Creamos con música clásica”

Objetivos funcionales:

- Fomentar la capacidad creativa de los alumnos.
- Fomentar la escucha de la música.

Título: Creamos con música clásica.

Descripción: En esta actividad proporcionaremos a los alumnos distintos materiales para que puedan crear de manera totalmente libre lo que quieran mientras escuchan música clásica.

Materiales y recursos: Hojas, colorines, rotuladores, ceras y plastilinas.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: Trataremos de crear un ambiente de distensión y relax en el aula mientras los alumnos crean.

21. Asamblea: “Los géneros musicales II”

Objetivos funcionales:

- Recordar lo aprendido el día anterior.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: Los géneros musicales II.

Descripción: Hablaremos del género musical que vimos el día anterior, la música clásica.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 5-10 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

22. “El rock”

Objetivos funcionales:

- Conocer un género musical.
- Fomentar la escucha de forma activa de la música.
- Relacionar aprendizajes anteriores con los nuevos.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.
- Crear el sentido del paso del tiempo. La historia.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

Título: El rock.

Descripción: Ahora nos centraremos en otro de los géneros, el rock. Mostraremos a los alumnos vídeos musicales de las figuras más representativas del género rock. Haremos hincapié en su evolución y para ello los ordenaremos cronológicamente. Así por ejemplo, podríamos empezar con un vídeo en blanco y negro de Little Richard o Elvis Presley, pasando ya a rock más moderno con bandas como The Beatles, The Who, Queen, Guns’n’Roses...y terminar con bandas de rock moderno como por ejemplo Foo Fighters o Muse. Dejaremos a los alumnos total libertad (por ejemplo, si quieren levantarse a bailar) y entre vídeo y vídeo hablaremos de lo que hemos visto, los instrumentos que utilizaban, la estética...

Materiales y recursos: Un ordenador con altavoces y los vídeos de las actuaciones musicales.

Temporalización: Entre 25-30 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

23. “Creamos con rock”

Objetivos funcionales:

- Fomentar la capacidad creativa de los alumnos.
- Fomentar la escucha de la música.

Título: Creamos con rock.

Descripción: En esta actividad proporcionaremos a los alumnos distintos materiales para que puedan crear de manera totalmente libre lo que quieran mientras escuchan música rock.

Materiales y recursos: Hojas, colorines, rotuladores, ceras y plastilinas.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: Trataremos de crear un ambiente de distensión y relax en el aula mientras los alumnos crean.

24. Asamblea: “Los géneros musicales III”

Objetivos funcionales:

- Recordar lo aprendido el día anterior.
- Respetar el turno de palabra y la opinión de los demás.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

Título: Los géneros musicales III.

Descripción: Hablaremos del género musical que vimos el día anterior, la música rock.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 5-10 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

25. “El rap”

Objetivos funcionales:

- Conocer un género musical.
- Fomentar la escucha de forma activa de la música.
- Relacionar aprendizajes anteriores con los nuevos.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

Título: El rap.

Descripción: Ahora nos centraremos en otro de los géneros, el rap. Mostraremos a los alumnos vídeos musicales del género rap (teniendo en cuenta que el contenido de las letras sea adecuado para la edad de los alumnos). Dejaremos a los alumnos total libertad (por ejemplo, si quieren levantarse a bailar) y entre vídeo y vídeo hablaremos de lo que hemos visto, los instrumentos que utilizaban, la estética...

Materiales y recursos: Un ordenador con altavoces y los vídeos de las actuaciones musicales.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

26. “Nos convertimos en raperos”

Objetivos funcionales:

- Prestar atención en las palabras que utilizamos.
- Desarrollar el pensamiento lógico-matemático.
- Desarrollar la creatividad.

Título: Nos convertimos en raperos.

Descripción: En pequeño grupo con la ayuda del maestro tutor harán una “canción” de rap.

Nos centraremos en que las frases tengan el mismo número de palabras y no en la rima.

Así, por ejemplo, la estrofa de una alumna podría ser:

“Me llamo Claudia, (3)

Me gusta bailar. (3)

Me gustan las fresas, (4)

Y me gusta jugar”. (4)

Materiales y recursos: Papel y lápices.

Temporalización: Entre 30-45 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: Mientras un grupo está con el maestro tutor el resto de alumnos estarán en los rincones supervisados por el profesor de apoyo.

27. “Nos convertimos en raperos II”

Objetivos funcionales:

- Prestar atención en las palabras que utilizamos.
- Desarrollar habilidades de seriación y conjunto.
- Desarrollar el sentido del ritmo.
- Desarrollar la motricidad gruesa

Título: Nos convertimos en raperos II.

Descripción: El maestro tutor juntará todos los versos de los alumnos y pondrá un orden para que vayan “rapeándolos”. Con los instrumentos fabricados en la Actividad 11 practicarán un ritmo sencillo que servirá de base para el rap.

Materiales y recursos: Los versos de los alumnos y los instrumentos fabricados.

Temporalización: Entre 30-40 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: Para esta actividad también sería interesante el refuerzo del profesor de apoyo.

28. Asamblea: “La música”

Objetivos funcionales:

- Recordar lo aprendido durante toda la Unidad Didáctica.
- Evaluar lo aprendido por los alumnos.
- Expresar sus ideas mediante la lengua oral.

- Respetar las opiniones y turnos de los compañeros

Título: La música.

Descripción: Última asamblea de la Unidad Didáctica, en ella hablaremos de todo lo aprendido durante la Unidad Didáctica. El profesor a través de preguntas evaluará lo que han aprendido los alumnos.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro moderará y hará que hablen todos los alumnos individualmente y de la forma más equilibrada posible.

29. “A bailar con lo aprendido”

Objetivos funcionales:

- Fomentar la escucha de forma activa de la música.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

Título: A bailar con lo aprendido.

Descripción: A partir de las opiniones de los alumnos en la asamblea anterior, cuáles han sido sus géneros favoritos, cuál les ha gustado más para bailar, etc. Reproduciremos sus demandas y nos moveremos libremente al son de la música.

Materiales y recursos: Un ordenador con altavoces y los vídeos y canciones necesarios.

Temporalización: Entre 20-30 minutos.

Agrupamientos: En un inicio individual, pero dependiendo de la canción es más que probable que por ellos mismos empiecen a bailar conjuntamente con los compañeros.

Estrategias: -

30. “La exposición musical”

Objetivos funcionales:

- Mostrar las obras creadas por los alumnos.

Título: La exposición musical.

Descripción: En una zona del aula expondremos los dibujos, pinturas y esculturas de plastilina creadas por los alumnos en las actividades 20 y 23.

Materiales y recursos: Chinchetas y una mesa.

Temporalización: Entre 20-30 minutos.

Agrupamientos: Individual.

Estrategias: -

31. “El recital”

Objetivos funcionales:

- Actuar utilizando la música.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.
- Relacionar la música con el movimiento corporal.

Título: El recital.

Descripción: Invitaremos a las familias a que acudan al gimnasio del centro media hora antes de lo habitual para mostrarles nuestra actuación. Representaremos lo aprendido con

las prácticas de las Actividad 12 con instrumentos de percusión y el rap de la clase (Actividad 27).

Materiales y recursos: El gimnasio y los instrumentos fabricados.

Temporalización: Entre 20-25 minutos.

Agrupamientos: Colectivo.

Estrategias: -

7.- Temporalización

La mayoría de las actividades las hemos puesto por la mañana porque consideramos que es el mejor momento para que los alumnos adquieran nuevos aprendizajes ya que están más receptivos y prestan más atención. Por este motivo las actividades de la tarde son más prácticas.

Hemos de tener en cuenta que durante la semana entran en nuestra aula otros profesionales para trabajar con nuestros alumnos (profesor de inglés y de religión), de manera que dejamos espacios en blanco en nuestra temporalización para estas disciplinas.

De todas formas será conveniente, sobre todo con el maestro de inglés, mantener el contacto en todo momento, de manera que ambas programaciones estén coordinadas.

Primera semana:

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
ACTIVIDAD 1	ACTIVIDAD 4	ACTIVIDAD 7	ACTIVIDAD 10	ACTIVIDAD 13
ACTIVIDAD 2	ACTIVIDAD 5	ACTIVIDAD 8		
R	E	CR	E	O
ACTIVIDAD 3		ACTIVIDAD 9	ACTIVIDAD 11	ACTIVIDAD 12
C	O	MI	D	A
	ACTIVIDAD 6		ACTIVIDAD 12	ACTIVIDAD 14
R	E	CR	E	O
				ACTIVIDAD 15

Segunda semana:

LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES
ACTIVIDAD 16	ACTIVIDAD 18	ACTIVIDAD 21	ACTIVIDAD 24	ACTIVIDAD 28
		ACTIVIDAD 22	ACTIVIDAD 25	
R	E	CR	E	O
ACTIVIDAD 17	ACTIVIDAD 19		ACTIVIDAD 26	ACTIVIDAD 29
C	O	MI	D	A
ACTIVIDAD 12		ACTIVIDAD 23	ACTIVIDAD 27	ACTIVIDAD 30
R	E	CR	E	O
ACTIVIDAD 18	ACTIVIDAD 20	ACTIVIDAD 12		ACTIVIDAD 31

8.- Criterios de evaluación

1. Se ha utilizado la música como elemento integrador en otras áreas de conocimiento.
2. Se ha puesto al alcance de los niños diferentes tipos y estilos musicales.
3. Se han presentado a los alumnos diferentes instrumentos musicales.
4. Se ha introducido al alumnado en la creación musical.
5. Se ha fomentado la escucha de manera activa de música.
6. Han conocido su cuerpo y sus posibilidades de acción a través de la música y el ritmo.
7. Se ha desarrollado la capacidad de expresión y comunicación a través del ritmo, la danza, el movimiento corporal y la música.
8. Se ha fomentado la cooperación y el trabajo en grupo a partir de actividades musicales.

6.2 Propuesta de intervención. Unidad Didáctica: “Un aula con ritmo”

1.- Justificación

En esta Unidad Didáctica vamos a desarrollar las habilidades musicales de nuestros alumnos con el objetivo final de realizar una actuación musical. Siguiendo las pautas del trabajo a partir de actividades con música vamos a trabajar las distintas áreas del currículo de Educación Infantil. Aunque la Unidad Didáctica gire alrededor de la música podrá ser llevada a cabo por un maestro con conocimientos básicos de música, es decir, no hace falta ser un profesor especializado en música para poder llevar a cabo esta Unidad Didáctica.

Partiendo de las ventajas de la utilización de una metodología globalizadora en el ciclo de Educación Infantil, vamos a utilizar la música para trabajar las diferentes áreas de una forma eficaz, puesto que la música es un factor motivador y una manera de aprender de forma lúdica.

Para ello nos vamos a centrar en un aula del CEIP Miguel Blasco Vilatela, situado en la población de Cella. Cella está situado a 25 km de Teruel, cuenta con alrededor de 3.000 habitantes, la mayoría se dedican a la agricultura y a la industria. El aula consta de 18 alumnos, con 11 niños y 7 niñas. Están en el segundo curso del segundo ciclo de educación infantil (4-5 años). Nuestra Unidad Didáctica está pensada para ser puesta en práctica en el inicio del tercer trimestre porque en los trimestres anteriores ya nos habremos familiarizado con los instrumentos, así como en la medida de las notas negra, blanca y corchea.

Para llevar a cabo la programación podremos contar en determinadas ocasiones con un profesor de apoyo.

2.- Objetivos

2.1.- Objetivos generales

- b) Observar y explorar su entorno familiar, natural y social. Conocer algunas de sus características, costumbres y tradiciones y desarrollar actitudes de curiosidad, respeto y conservación de su entorno.
- c) Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales de higiene, alimentación, vestido, descanso, juego y protección.
- e) Relacionarse de forma positiva con los iguales y con las personas adultas y

adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

h) Iniciarse en las habilidades lógico-matemáticas, en la lecto-escritura, en el movimiento, el gesto y el ritmo.

2.2.- Objetivos por área

Conocimiento de sí mismo y autonomía personal:

1. Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de la interacción con los otros y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal y valorando la diversidad como una realidad enriquecedora.
2. Conocer y representar su cuerpo, sus elementos y algunas de sus funciones, descubriendo y utilizando las posibilidades motrices, sensitivas, expresivas y cognitivas, coordinando y controlando cada vez con mayor precisión gestos y movimientos.
6. Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros en actividades cotidianas y de juego, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración y evitando comportamientos de sumisión o dominio.
7. Aceptar las pequeñas frustraciones y reconocer los errores propios, manifestando una actitud tendente a superar las dificultades que se plantean, buscando en los otros la colaboración oportuna cuando sea necesario y aceptando la ayuda que le prestan los demás.

Conocimiento del entorno:

8. Mostrar interés por asumir responsabilidades en la realización de tareas en grupo, desarrollando actitudes de ayuda y colaboración en un ambiente de respeto mutuo.

Los lenguajes: Comunicación y representación.

7. Explorar y disfrutar las posibilidades comunicativas para expresarse plástica, corporal y musicalmente participando activamente en producciones, interpretaciones y representaciones.

3.3.- Objetivos Didácticos

1. Utilizar la música como elemento integrador en otras áreas de conocimiento.
2. Conocer y manipular diferentes instrumentos musicales.
3. Aprender a tocar una canción infantil.
4. Aprender a cantar un canon a dos voces.
5. Ejercitar el oído para ser capaz de discriminar diferentes voces.
6. Diferenciar los sonidos de diversos instrumentos.
7. Fomentar la coordinación rítmica.
8. Ser capaz de memorizar una canción.
9. Fomentar la adquisición de una segunda lengua.
10. Practicar una segunda lengua en el aula.
11. Fomentar la cooperación y el trabajo en grupo a partir de actividades musicales.

4.- Contenidos

Contenidos conceptuales:

- Conocimiento de distintos instrumentos musicales.

- Diferenciación del sonido de los diferentes instrumentos.
- Identificación de diferentes melodías en una misma canción.
- Identificación del ritmo en la música.
- Conocimiento de canciones.
- Conocimiento de la producción sonora de su propio cuerpo.
- Adquisición de una segunda lengua.

Contenidos procedimentales:

- Interpretación individual y grupal del repertorio de ritmos propuestos.
- Reconocimiento de algunos de los instrumentos musicales propuestos.
- Exploración de las posibilidades motrices de cada uno a partir de la ejecución vocal, instrumental y corporal.
- Mejora de la coordinación rítmica.
- Práctica de una segunda lengua.

Contenidos actitudinales:

- Actitudes de respeto hacia los compañeros.
- Responsabilidad en el cuidado del material del aula.
- Respeto por las opiniones y gustos diferentes o complementarios.

5.- Metodología

A partir de las bases psicopedagógicas de la Educación Infantil y la Educación Musical en la escuela, vamos a optar por una metodología activa, dónde el alumno sea el centro del aprendizaje. Una metodología globalizadora, participativa, interdisciplinar, flexible, creativa y sobre todo, vivenciada, es decir, una metodología donde el alumno

experimente directamente a través de sus sentidos y de esta forma desarrollar su aprendizaje.

Con el objetivo de que los alumnos cooperen y se relacionen unos con otros las actividades musicales van a desarrollarse siempre de forma grupal.

En este caso el formato de la Unidad Didáctica será diferente ya que nos centraremos en realizar dos tipos distintos de actividades musicales: Un canon a dos voces y una canción con instrumentos. Para conseguir ejecutar ambas actividades iremos realizando una serie de sesiones de trabajo con un orden específico para que vayan adquiriendo las destrezas y habilidades necesarias para la ejecución final de una forma natural.

La canción que hemos escogido para hacer el canon en nuestra aula es "*I love my Little pussy*" (Anexo 2), una canción popular. Es una canción en inglés de manera que estaremos coordinados con el maestro de lengua inglesa del ciclo de infantil del centro. A medida que vamos avanzando con las sesiones él, en sus clases, irá traduciendo la letra de la canción con los alumnos, para que sepan en todo momento qué están cantando.

Las actividades con los instrumentos musicales se realizarán en el aula de música.

6.- Actividades

32. CANON. Sesión de trabajo 1.

Objetivos funcionales:

- Identificar el ritmo.
- Sentir el compás a través del propio cuerpo.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

- Desarrollar habilidades lógico-matemáticas.

Título: Marcamos el compás.

Descripción: Los alumnos irán caminando por aula junto al maestro tutor al ritmo de $\frac{3}{4}$, marcando la pulsación más fuerte de cada compás (la primera) dando una palmada. Una vez controlan el compás pondremos un vals e irán por parejas repitiendo la misma acción. Cuando el profesor dé una palmada los alumnos tendrán que cambiar de pareja.

Materiales y recursos: Un portátil con altavoces y un vals.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: -.

33. CANON. Sesión de trabajo 2.

Objetivos funcionales:

- Cantar de manera conjunta una melodía.
- Conocer sus posibilidades vocales.

Título: “Na-na-na”.

Descripción: La actividad consiste en enseñar la melodía utilizando únicamente la sílaba “na” con el fin de que se aprendan la melodía antes que la letra. Si vemos que se aprenden rápido la melodía con esta sílaba podemos ir cambiando a otras como “ne, ni, no, nu”.

Materiales y recursos: -

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro deberá ir comprobando de forma individual que todos los alumnos van avanzando.

34. CANON: Sesión de trabajo 3.

Objetivos funcionales:

- Cantar de manera conjunta una melodía.
- Conocer sus posibilidades vocales.
- Memorizar la letra de una canción.
- Fomentar el interés por una segunda lengua.
- Practicar una segunda lengua.

Título: La letra de la canción.

Descripción: Ahora, pasaremos directamente a aprender la letra ya que consideramos que la lectura y aprendizaje de notas puede ser excesivamente complicado para niños de 3 años, teniendo en cuenta que esta canción tiene una gran diversidad de notas.

El maestro empezará cantando la canción con el apoyo de unos dibujos (Anexo 3). Cada imagen representa un trozo de la canción y el maestro irá señalando conforme vaya avanzando.

Materiales y recursos: Las imágenes para apoyar la canción.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro deberá ir comprobando de forma individual que todos los alumnos van avanzando.

35. CANON: Sesión de trabajo 4.

Objetivos funcionales:

- Cantar de manera conjunta una melodía.
- Conocer sus posibilidades vocales.
- Memorizar la letra de una canción.
- Fomentar el interés por una segunda lengua.
- Practicar una segunda lengua.

Título: La letra de la canción de memoria.

Descripción: Esta sesión sería similar a la anterior pero quitando los dibujos de apoyo. De esta manera nos aseguraremos que habiendo trabajado el compás, la melodía y la letra se saben perfectamente la canción y están preparados para empezar con el canon.

Materiales y recursos: -.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro deberá ir comprobando de forma individual que todos los alumnos van avanzando.

36. CANON: Sesión de trabajo 5.

Objetivos funcionales:

- Cantar de manera conjunta una melodía.
- Conocer sus posibilidades vocales.
- Conocer y ejecutar un canon.

Título: Empezamos con el canon.

Descripción: Dividiríamos la clase en dos grupos, claramente diferenciados y cantaríamos la canción como en la actividad 2, es decir, utilizando solo una silba “na”. A continuación, acordaríamos una señal de entrada para que entraran los grupos en el tiempo que corresponde y empezaríamos con el canon a dos voces.

En esta actividad si no han hecho antes un canon, el maestro debe tener paciencia y no esperar que salga bien a la primera e ir trabajándola en las siguientes sesiones.

Materiales y recursos: -.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro deberá ir comprobando de forma individual que todos los alumnos van avanzando.

37. CANON: Sesión de trabajo 6.

Objetivos funcionales:

- Cantar de manera conjunta una melodía.
- Conocer sus posibilidades vocales.
- Memorizar la letra de una canción.
- Fomentar el interés por una segunda lengua.
- Practicar una segunda lengua.
- Conocer y ejecutar un canon.

Título: El canon.

Descripción: Una vez ya tengan asimilada la actividad anterior pasaríamos a hacer la misma actividad pero introduciendo la letra.

Materiales y recursos: -.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: A pesar de que la actividad sea colectiva, el maestro deberá ir comprobando de forma individual que todos los alumnos van avanzando.

38. CANCIÓN CON INSTRUMENTOS. Sesión de trabajo 1.

Objetivos funcionales:

- Manipular y tocar diferentes instrumentos.
- Seguir las consignas del director.
- Conocer y apreciar el silencio.
- Compartir instrumentos.
- Sentirse parte de un grupo.

Título: Jam Session y el silencio.

Descripción: Anteriormente los niños ya conocían los instrumentos, y en esta actividad se los daremos para que los toquen libremente. Cuando el maestro levante el brazo, todos los niños deberán parar de tocar al instante. Cuando paren haremos partícipes a los alumnos de “escuchar el silencio”.

Materiales y recursos: Instrumentos musicales.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: En lo que dura la actividad iremos ayudando a los niños a tocar correctamente los instrumentos de manera individual (por ejemplo cogerlo bien), y procuraremos que después de cada silencio intercambien los instrumentos.

39. CANCIÓN CON INSTRUMENTOS. Sesión de trabajo 2.

Objetivos funcionales:

- Manipular y tocar diferentes instrumentos de percusión.
- Seguir las consignas del director.
- Conocer diferentes ritmos sencillos.
- Compartir instrumentos.
- Sentirse parte de un grupo.

Título: Los ritmos y la percusión.

Descripción: Este ejercicio consistirá en repartirles a los niños diferentes instrumentos de percusión como por ejemplo, triángulos, cajas chinas, llaves, panderetas y panderos. A continuación deberán repetir los diferentes ritmos que toque el maestro.

Materiales y recursos: Instrumentos musicales de percusión.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: En lo que dura la actividad iremos ayudando a los niños a tocar correctamente los instrumentos de manera individual (por ejemplo, cogerlo bien), y procuraremos que intercambien los instrumentos.

40. CANCIÓN CON INSTRUMENTOS. Sesión de trabajo 3.

Objetivos funcionales:

- Manipular y tocar diferentes instrumentos de percusión.
- Seguir las consignas del director.
- Conocer los tiempos de diferentes notas.
- Compartir instrumentos.
- Sentirse parte de un grupo.
- Conocer la función de un metrónomo.

Título: El tiempo y la percusión.

Descripción: Para esta actividad necesitaríamos dibujar en la pizarra, una corchea, una negra y una blanca, y proporcionarles a los niños instrumentos de percusión (igual que en la anterior actividad). A continuación se les explicará que cuando el maestro señale una nota, los niños deberán seguir el tiempo de la nota que está marcando. Según vayan entendiendo la actividad, el maestro hará los cambios más rápido. Para esta actividad podemos usar como apoyo un metrónomo.

Materiales y recursos: Instrumentos musicales de percusión, una pizarra, tiza y un metrónomo.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: En lo que dura la actividad iremos ayudando a los niños a tocar correctamente los instrumentos de manera individual (por ejemplo, cogerlo bien), y procuraremos que intercambien los instrumentos.

41. CANCIÓN CON INSTRUMENTOS. Sesión de trabajo 4.

Objetivos funcionales:

- Conocer, manipular y tocar los xilófonos y los metalófonos.
- Seguir las consignas del director.
- Conocer diferentes notas.
- Conocer acordes.
- Compartir instrumentos.
- Sentirse parte de un grupo.

Título: Acordeófono.

Descripción: Para esta actividad utilizaremos xilófonos y metalófonos. En cada xilófono o metalófono situaremos a dos niños. Sobre las láminas habremos pegado con anterioridad unos “gomets” de diferentes colores (rojo y amarillo) a los acordes que queramos que toquen. Es decir, un color para cada acorde y sólo dos acordes por cada metalófono o xilófono. A cada niños se le asignara un color, y como la canción sólo tendrá el acorde de Mi y el de Sol, el profesor irá levantando cartulinas de los mismo colores que los “gomets” en los instrumentos, de manera que se irán tocando los dos acordes alternativamente, o a la vez en el caso de que el profesor levante las dos cartulinas juntas.

Materiales y recursos: Xilófonos, metalófonos, pizarra, tiza y un metrónomo.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: En lo que dura la actividad iremos ayudando a los niños a tocar correctamente los instrumentos de manera individual (por ejemplo, cogerlo bien), y procuraremos que intercambien los instrumentos.

42. CANCIÓN CON INSTRUMENTOS. Sesión de trabajo 5.

Objetivos funcionales:

- Conocer, manipular y tocar diferentes instrumentos.
- Seguir las consignas del director.
- Conocer diferentes notas.
- Conocer diferentes tiempos.
- Conocer acordes.
- Compartir instrumentos.
- Sentirse parte de un grupo.

Título: La orquesta.

Descripción: Una vez asimiladas las actividades anteriores, será el momento de dar paso a juntar todos los conceptos adquiridos y formar la orquesta final. Dividiríamos la clase en dos grupos, uno será la parte proporcional a 2/3 de la clase, los cuales tocarán la parte melódica con los xilófonos y metalófonos (sólo los dos acordes vistos con anterioridad), y el otro grupo (1/3 de la clase) marcarían el compás con los instrumentos de percusión.

Materiales y recursos: Xilófonos, metalófonos, instrumentos de percusión y un metrónomo.

Temporalización: Entre 15-20 minutos.

Agrupamientos: Colectiva.

Estrategias: Al igual que con las otras actividades deberemos tener paciencia y no esperar resultados inmediatos.

43. “El recital”

Objetivos funcionales:

- Actuar utilizando la música.
- Desarrollar la psicomotricidad gruesa.

Título: El recital.

Descripción: Invitaremos a las familias a acudir al gimnasio del centro a última hora de la tarde para mostrarles nuestra actuación. Representaremos el Canon y la Canción con instrumentos.

Materiales y recursos: El gimnasio y los instrumentos necesarios.

Temporalización: Entre 20-25 minutos.

Agrupamientos: Colectivo.

Estrategias: -

7.- Temporalización

La temporalización para la realización de estas dos actividades deberá ser muy flexible ya que no sabemos cuánto les puede costar el pasar de una sesión de trabajo a otra. Así pues, dependiendo de cuantas veces repitamos cada sesión de trabajo este proyecto se puede alargar más o menos. La estimación aproximada desde que empezamos con las primeras sesiones de trabajo hasta el recital final es de un mes.

Además deberemos ser especialmente cuidadosos con la duración de cada una de estas sesiones de trabajo, para que en ningún momento se vuelvan aburridas ni estresantes para los alumnos. La duración de cada una de ellas puede depender de muchos factores,

desde los contenidos a tratar hasta los estados de ánimo de los niños ese día en concreto, pero recomendamos no exceder de los treinta minutos por sesión.

Las sesiones de trabajo de ambas actividades deberán ir alternándose, pero siempre dejando un espacio entre ambas para no confundir a los alumnos. Es muy importante que sean conscientes en cada momento de qué están haciendo.

8.- Criterios de evaluación

1. Se ha utilizado la música como elemento integrador en otras áreas de conocimiento.
2. Se han conocido y manipulado diferentes instrumentos musicales.
3. Se ha aprendido a tocar una canción infantil.
4. Se ha aprendido a cantar un canon a dos voces.
5. Se ha ejercitado el oído para ser capaz de discriminar diferentes voces.
6. Se han diferenciado los sonidos de diversos instrumentos.
7. Se ha fomentado la coordinación rítmica.
8. Se ha sido capaz de memorizar una canción.
9. Se ha fomentado la cooperación y el trabajo en grupo a partir de actividades musicales.

7. Referencias bibliográficas

- Akoschky, J., Alsina, P., Díaz, M., Giráldez, A. (2008). *La música en la escuela infantil*. Barcelona: Grao.
- Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Revista: Educere*, 13, 67-73.
- Alsina, P. (2003). *El área de educación musical. Propuestas para aplicar en el aula*. Barcelona: Grao
- Alsina, P. (2011). Metodología y competencias en la educación. *Aula de innovación educativa*, 203, 40-43.
- Alsina, P. (2013). *La música en les competències bàsiques*. Ponència presentada a: VIII Jornades de música. Les competències bàsiques en l'educació musical. Barcelona, Universitat de Barcelona (Institut de Ciències de l'Educació), 6 y 7 de septiembre del 2012. 33-43.
- Andreu, M. (2008). *Anàlisi del resultat de les proves de competències bàsiques dels alumnes del CEPSA Oriol Martorell que estudien música*. (Trabajo de investigación de doctorado). Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra.
- Anvari, S., Trainor, L., Woodside, J. y Levy, B. (2002). Relations among musical skills, phonological processing, and early reading ability in preschool children. *J. Exp. Child. Psychol*, 83, 111–130.
- Arús, E. y Pérez, S. (2008). La interpretación musical como conductora educativa en la etapa infantil y la evaluación de su repercusión emocional. *Eufonía: Didáctica de la música*, 42, 7-16.
- Ayala, G., Gilabert, A., Gilabert, M. y López, I. (2003). El desarrollo del pensamiento lógico-matemático a través de los cuentos y las canciones en Educación Infantil. *Educación en el 2000: Revista de formación del profesorado Murcia*, 6, 82-86.
- Azizinezhad, M., Hashemi, M. y Darvishi S. (2012), Music as an education-related service to promote learning and skills acquisition. *Social and Behavioral Sciences*, 93, 142-145.
- Bachmann, M. (1998). *La rítmica Jaques-Dalcroze. Una educación por y para la música*. Madrid: Pirámide.

- Barreto, M. (2004). *Music and Movement in the Regular Classroom, by the Regular Teacher*. International School of Curitiba.
- Bautista, I. (2010). Relevancia de la música en la infancia. *Revista digital ciencia y didáctica*, 39, 4-15.
- Beisman, G. (1967). Effect of rhythmic accompaniment upon learning of fundamental motor skills. *Research Quarterly*, 38, 172-176.
- Betés de Toro, M. (2000). *Fundamentos de musicoterapia*. Madrid: Morata Ediciones.
- Bisquerra, R (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios sobre Educación*, 11, 9-25.
- Blacking, J. (1973). *How musical is man?* Seattle: University of Washington Press.
- Bolduc, J. (2009). The effects of Music Instruction on Literacy Skills among Preschool Children: A literature review. *Early Childhood Research and Practice*, 10, 1.
- Bolduc, J. y Montésinos-Gelet, I. (2005). Pitch Awareness and Phonological Awareness. *Psychomusicology*, 19, 3-14.
- Bryan T., Sullivan-Burstein, K. y Mathur, S. (1998). The influence of affect on social-information processing. *The Journal of Learning Disabilities*, 31, 418-426.
- Campabello, N., De Carlo, M., O'Neil, J. y Vacek, M. (2002). *Music Enhances Learning*. (Thesis). Saint Xavier University, Chicago.
- Campbell, D. 1998. El Efecto Mozart. Experimenta el poder transformador de la música. Madrid: Ediciones Urano.
- Campbell, R. y Campbell, F. (1996). You can raise your child's IQ. *Readers Digest*, 22.
- Campo, R. (2000). El papel de la educación artística en el desarrollo integral en el educando. *Revista de educación / nueva época*. 15.
- Castanon, M. y Vivaracho-Pascual, C. (2011). READMUSIC: a new methodology to introduce musical language in preschool education. *Social and Behavioral Sciences*, 15, 3506–3510.
- Chan, A., Ho, Y. y Cheung, M. (1998). Music Training Improves Verbal Memory. *Nature*, 396, 128.
- Colmenarez, M. y Peña, R. (2013). Influencia de la educación musical en la resiliencia. *Revista diáLogos Universidad Nacional de San Luis*, 4, 73-79.
- De la Torre, S. (1999). *Creatividad y formación*. México: Trillas.

- Del Campo, P. (1995). Musicoterapia. Proceso creativo. Proceso terapéutico. *Aprender música, ¿Dónde y para qué? Monográfico Revista Eufonía, 1*, 97-103.
- Diefenbacher, L. (1999). The power of music. *Montessori Life, 4*, 32-33.
- Dikici, A. (2002). *A Study On The Effect Of Music Instruction Based On Orff Method On Mathematics Ability*. (Phd Thesis). Ankara University Graduate School of Natural and Applied Science, Ankara.
- Dudek, S., Verrault, R (1989). The creative thinking and ego functioning of children. *Creativity research journal, 2*, 64-86.
- Flotats, L. (2012). *L'art i la Resiliència*. (Projecte final de Postgrau en Educació Emocional i Benestar). Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Frega, A. y Vaughan, M. (2001). *Creatividad musical: Fundamentos y estrategias para su desarrollo*. Buenos Aires: Casa América.
- Gardner, H. (1987). *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Buenos Aires: Paidós.
- Gardner, H. (1998). A multiplicity of intelligences. *Scientific American Presents: Exploring Intelligence, 9*, 19-23.
- Gaston, E. (1993). *Tratado de musicoterapia*. Mexico D.F.: Paidós Mexicana.
- Getzels, J. y Jackson, P. (1962). *Creativity and intelligence: Explorations with gifted students*. Oxford, England: Wiley.
- Giráldez, A. (2007). Contribuciones de la educación musical a la adquisición de las competencias básicas. *Eufonía, 41*, 49-57.
- Giráldez, A. (2011). Educación musical y competencias transversales. *Aula de innovación educativa, 200*, 36-39.
- Godoy, M., Moreno, J., Suárez, A. y García-Baamonde, E. (2011). Intervención logopédica en una alumna inmigrante con discapacidad intelectual ligera. *Boletín de AELFA, 11*, 79-83.
- Gombert, J. (1991). Les activités métalinguistiques comme objet d'étude de la psycholinguistique cognitive. *Bulletin de Psychologie, 44*, 92-99.
- Grafton S. y Cross E. (2008). Dance and the brain. *Learning, Arts and the Brain: The Dana Consortium Report on Arts and Cognition*, 61-68.
- Guerrero, I. (2010). *La música infantil como estrategia didáctica y su incidencia en el desarrollo de la motricidad gruesa en los niños/as de primer año de*

- educación general básica paralelo “b” de la escuela “Unidad Nacional” de la ciudad de Ambato provincia de Tungurahua en el período noviembre 2010 a marzo 2011.* (Tesis Doctoral). Universidad Técnica de Ambato, Ambato (Ecuador).
- Guilford, J. (1950). Creativity. *The American Psychologist*, 5, 444—454.
- Gustems, J. y Calderón, C. (2005). No t’emocionis... Escolta! L’ús de la música en l’educació emocional. *Revista Catalana de Pedagogia*, 3, 331-347.
- Hargreaves, D. (1991). *Children and the arts*. London: Open University Press.
- Hargreaves, D. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Grao.
- Hemsey de Gaínza, V. (1964). *La iniciación musical en el niño*. Buenos Aires: Ricordi.
- Hickey, M. y Webster, P. (2001). Creative thinking in music. *Music Education Journal*, 1, 88, 19-23.
- Ibarrola, B. (1998). *Música para antes de nacer*. Alicante: Epigono-De Cervantes Ediciones.
- Inhelder, B., Piaget, J. (1964). *The early growth of logic in the child*. New York: Norton.
- Iturbe, B. (2010). Música y Competencias básicas: Competencia en autonomía e iniciativa personal. *Padres y maestros*, 335, separata.
- Iturbe, B. (2011). Música y Competencias básicas: Competencia cultural y artística. *Padres y maestros*, 341, separata.
- Iturbe, B. (2012). Música y Competencias básicas: Competencia matemática. *Padres y maestros*, 345, separata.
- Jonides, J. (2008). Musical skill and cognition. *Learning, arts, and the brain: The dana consortium report on arts and cognition*. 11-17.
- Kenny, C (1989). *Le champ du jeu: Une guide pour le theorie et la prcatique de la musicoterapie*. Atascadero: Ridgeview Publishing Co.
- Kodály, P. y Young, Z. (1963). *Epigrams. Nine vocalises with piano accompaniment*. London: Boosey and Hawkes.
- Lamb, S. y Gregory, A. (1993). The Relationship between Music and Reading in Beginning Readers. *Educational Psychology: An International Journal of Experimental Educational Psychology*, 13, 19-27.
- Lévi-Strauss, C. (1964). *Mitológicas I, Le cru et le cuit*. Paris: Plon.
- Liperote, K. (2006). Audiation for beginning instrumentalists: Listen, speak, read and write. *Music Educators Journal*, 93, 46-52.

- Longueira S. (2011). *Educación Musical: un problema emergente de intervención educativa. Indicadores pedagógicos para el desarrollo de competencias en educación musical*. (Tesis Doctoral). Universidad de Santiago de Compostela.
- López, C. (2013). *Música y adquisición de las competencias básicas: una propuesta didáctica para segundo ciclo de Educación Infantil*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad Internacional de La Rioja, Logroño.
- Lowenfeld, V. (1957). *Creative and mental growth*. Oxford, England: Macmillan.
- Macdougall, R. (1902). Relation of auditory rhythm to nervous discharge. *Psychological Review*, 9, 460.
- Malagarriga, T. (2002). *Anàlisi i validació d'una proposta didàctica d'educació musical per a nens de cinc anys*. (Tesis Doctoral). Univarsitat Autònoma de Barcelona.
- Manciaux, M., Vanistendael, S., Lecomte, J. y Cyrulnik, B. (2003). La resiliencia: estado de la cuestión. Barcelona: Gedisa.
- Martenot, M (1993). *Principios fundamentales de formación musical y su aplicación*. Madrid: Ediciones Rialp.
- Martín, A. (2012). *La educación musical en su contribución al proceso formativo de la educación infantil*. (Trabajo Fin de Grado). Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Menuhin, Y. (1997). *Unfinished journey: Twenty years later*. New York: Fromm International.
- Molina, E. (2011). Hacer música... para aprender a componer. Composición en grupo. *Revista eufonía. Didáctica de la música*, 51, 53-64.
- Neville, H., Andersson, A., Bagdade, O., Bell, T., Currin, J., Fanning, J., Klein, S., Lauinger, B., Pakulak, E., Paulsen, D., Sabourin, L., Stevens, C., Sundborg, S. y Yamada, Y. (2008). Effects of Music Training on Brain and Cognitive Development in Under-Privileged 3- to 5-Year-Old Children: Preliminary Results. *Learning, arts and the brain*. 105-116.
- Pahlen, K. (1974). *Magic world of music*. London: White Lion.
- Parnes, S. (1962). *A Source Book for Creative Thinking*. New York: Scribner.
- Pascual, P. (2006). *Didáctica de la música para la Educación Infantil*. Madrid: Pearson.
- Pazmiño, C., Yasmín, T. (2008). *The influence of music stimulation in the development of*

ESL in children between 5 and 6 years old in the “Británico Internacional” School during one school year 2007-2008. (Tesis Doctoral). Universidad de Quito, Quito (Ecuador).

- Pericas i Ramos, M. (2013). *Les cançons a l'educació infantil. Com i per què s'utilitzen?* (Trabajo fin de grado). Universitat de Vic, Vic.
- Quiles, M. (2008). Textos con música: Cómo desarrollar las habilidades comunicativas desde una perspectiva interdisciplinar. *Glosas Didácticas*, 17, 18-32.
- Rauscher, F., Shaw G. y Ky K. (1993). Music and spatial task performance. *Nature*, 365, 611.
- Ros, N. (2004). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 4, 33.
- Sala, M. (2013). *Els beneficis de la música a l'aula inclusiva.* (Trabajo de fin de grado). Universitat de Vic, Vic.
- Sanuy, C. (2000). *Actividades de expresión oral, corporal, musical y plástica.* Madrid: Narcea.
- Saumell, C. (2007). *Escolta'm, La resiliència i la vinculació afectiva en l'acció tutorial.* Departament d'Ensenyament Generalitat de Catalunya. Llicència d'estudis.
- Schaffer, J. (2001). Music can help your students read, write, do math, and more! *New Good Apple Newspaper*, 3, 18.
- Serrano, R., Puyuelo, M. y Salavera, C. (2011). Música y lenguaje. *Boletín de AELFA*, 11, 45-53.
- Serrano, R., Puyuelo, M. y Salavera, C. (2012). Intervención en un alumno inmigrante con una programación interdisciplinaria de música y lengua para favorecer su desarrollo lingüístico. *Boletín de AELFA*, 12, 16–20.
- Sims, R y Sims, S. (1995). *The importance of learning styles: Understanding the implications for learning, course design and education.* Westport: Greenwood Press.
- Slevc, L. R. y Miyake, A. (2006). Individual Differences in Second-Language Proficiency: Does Musical Ability Matter? *Psychological Science*, 17, 675-681.
- Spelke, E. (2008). Effects of Music Instruction on Developing Cognitive Systems at the Foundations of Mathematics and Science. *Learning, Arts, and the Brain*, 17–49.

- Spitzer, M. (2004). *Metaphor and musical thought*. Chicago: University of Chicago Press.
- Swanwick, K. (1991). *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Sydner, S. (2001). Connection, correlation, and integration. *Music Educators Journal*, 5, 9.
- Tezer M. y Kivanc E. (2012). The relationship between the attitudes towards mathematics and music of prospective teachers. *Social and Behavioral Sciences*, 46, 2012, 384–389.
- Thompson, C., McCaughan, D., Cullum, N., Sheldon, T. y Raynor, P. (2004). Increasing the visibilitu of coding decisions in team-based qualitative research in nursing. *International Journal of Nursing Studies*, 41, 15-20.
- Thornburg, D. (1980). Music makes a difference in the classroom. *A+ Magazine*.
- Torrance, E (1978). Healing qualities of creative behavior. *Creative child and adult quarterly*, 3, 146-158.
- Touriñán, J. (2006). Educación en valores y experiencia axiológica: el sentido patrimonial de la educación. *Revista Española de Pedagogía*, 64, 227-248.
- Towell, J. (2000). Motivating students through music and literature. *International Reading Association*, 4, 284-287.
- Vaillancourt, G. (2009). *Musique, musicothérapie et développement de l'enfant*. Montréal: Éditions du CHU Sainte-Justine.
- Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.
- Vigotsky, L. (1986). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.
- Wandell, B., Dougherty, R., Ben-Shachar, M., Deutsch, G. y Tsang, J. (2008). *Training in the Arts, Reading, and Brain Imaging*. Stanford University, Stanford. Dana Press.
- Warner, L. (1999). Self-esteem: A byproduct of quality classroom music. *Childhood Education*, 76, 19-23.
- Weinberger, N. (1997). The neurobiology of musical learning and memory. *Musical Research Notes*, 2, 4.
- Weinberger, N. (1998). The music in our minds. *Educational Leadership*, 73, 36-40.
- Welch, G. (2008). Early Childhood Musical Development. *Res Stud Music*, 11, 27–41.

- Wells, K. y Dillon, E. (1952). The sit and reach: A test of back and leg flexibility. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 23, 115-118.
- Willems, E. (1956). *Las bases psicológicas de la educación musical*. Buenos Aires: Eudeba.
- Willems, E. (1980). *Educación musical II. Canciones de 2 a 5 notas*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- Willems, E. (1981). *El valor humano de la educación musical*. Buenos Aires: Eudeba.
- Wilson, F. (1989). *UCLA brain scan studies indicated that music more fully involves integrated brain function in both hemispheres than any other activity researchers studied*. California Music Educators Conference, California, 05-1989.
- Yanguas, J. (2006). Influencia de la música en el rendimiento deportivo. *Apunts, medicina de l' Educació Física i l' Esport*, 41, 155-165.
- Zumaqué, N. (2011). *Estrategia lúdico musical para el desarrollo del pensamiento creativo en el proceso enseñanza-aprendizaje en niño(as) de básica primaria*. (Maestría en Educación). Universidad de Córdoba, Montería.

7.1 Webgrafía

- Fornós, M. (2012). Música y resiliencia. *Escenarios*.
<http://www.caminem.blogspot.com.es/2012/08/musica-y-resiliencia.html>. Última actualización: 04-12-12. Fecha de consulta: 18-09-14.
- García, a. (2005). *La música como herramienta para la formación en valores según el diseño curricular del nivel de educación básica, primera y segunda etapa*.
<http://www.monografias.com/trabajos26/musica-y-valores/musica-y-valores.shtml>.
 Fecha de consulta: 06-11-14.
- Kodály Pedagogical Institute of Music de Kecskemét. (2008). Recuperado de:
<http://www.kodaly-inst.hu/>. Última actualización: 02-03-14. Fecha de consulta: 12-03-14.
- López, S. (2012). La música como resiliencia.
<http://www.enelatico.blogspot.com.es/2012/02/la-musica-como-resiliencia.html>.
 Última actualización: 28-02-12. Fecha de consulta: 01-04-14.
- Music Educators National Conference (MENC). (1991). Recuperado de:

<http://www.menc.org/information/asvocate/facts.html/>. Última actualización: 23-12-13. Fecha de consulta: 30-12-13.

Pérez, A. (2014). La Resiliencia: Tony Meléndez.

<http://www.antonioperezescclarin.com/2014/06/29/la-resiliencia-tony-melendez/>.

Última actualización: 29-06-14. Fecha de consulta: 08-10-14.